



→ NÚM. I → Madrid, Enero de 1895 → AÑO III →

CRÓNICA DEL SPORT

SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS PROFUSAMENTE ILUSTRADAS Y ARTÍSTICA CUBIERTA

Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Carreras de caballos * Carreras de velocípedos
Patines * Boxing * Agricultura * Jardinería * Regatas * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.	Tres meses 6 ptas.	PROVINCIAS.	Tres meses 8 ptas.	ULTRAMAR	Seis meses 18 ptas.
	Seis meses 11 "		Seis meses 15 "	y	Un año 35 "
	Un año 20 "		Un año 25 "	EXTRANJERO	

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Obras publicadas por la casa de Ricardo Fé,
Olmo, 4, Madrid.

	Pesetas.
Alimentos y bebidas. Investigación de sus alteraciones y falsificaciones, por el Doctor César Chicote, Jefe del Laboratorio Químico Municipal de San Sebastián, con un prólogo del Profesor D. Laureano Calderón, ex Catedrático de Química biológica en la Universidad Central. Un tomo en 4.º mayor, de 740 páginas y 161 grabados.	15
Congreso Literario Hispano-Americano. Memorias de las actas y tareas del organizado por la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, é iniciado por su Presidente el Excmo. Sr. D. Gaspar Núñez de Arce. Un tomo en folio menor, de 632 páginas.	10
Historia de la literatura griega, por Carlos Ofrido Müller, anotada por Emilio Heitz. Traducida directamente del alemán por Ricardo de Hinojosa, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Alfredo Adolfo Camús. Obra declarada de texto. Tres tomos en tela.	30
Obras de Doña Oliva Sabuco de Nantes (escritora del siglo XVI), con un prólogo de D. Octavio Cuartero. Un vol. en 4.º mayor, esmeradamente impreso.	12,50
R. T. Muñoz de Luna. Tratado de Química General y descriptiva. Obra de texto. Un tomo de 780 páginas con multitud de grabados intercalados en el texto.	12,50
Dr. Jorge Curtius. Gramática griega elemental, traducida de la 15.ª y última edición alemana, por Enrique Soms y Castelin, con prólogo de D. M. Menéndez y Pelayo. Obra declarada de texto. Un tomo en tela.	12,50
Soms y Castelin. Autores griegos, escogidos, ordenados y anotados. Obra de texto en todas las Universidades de España. Un tomo en tela.	12,50
Ramiro Pascual y José Gabestany. Apuntes de geometría elemental y superior, redactados con objeto de armonizar la traducción española de la Geometría de Mr. Rouché y Comberousse, de texto en la Escuela de Caminos y Academia de Ingenieros. Un tomo en 4.º con 141 figuras grabadas en madera.	7,50
Luis Buchner. Luz y vida, tres lecciones populares de historia natural. Un tomo en 8.º.	4
El hombre y su lugar en la naturaleza en el pasado, en el presente y en el porvenir. Un grueso vol. en 8.º.	4
J. G. Draper. Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia, traducción directa del inglés, por Augusto T. Arcimis, de la Real sociedad Astronómica de Londres, con un prólogo de Nicolás Salmerón. Un tomo.	4
Historia del desarrollo intelectual de Europa. Traducción de Fernando Araujo y José González Alonso. Dos abultados tomos en 8.º.	8
Carlos Marx. El Capital, resumido y acompañado de un estudio sobre el Socialismo científico, por Gabriel Deville. Primera edición. Un tomo.	4
Misericordias de la filosofía. Contestación a la Filosofía de la miseria de Proudhon. Un tomo en 8.º.	3
Bazán. El dictador Francia y otras composiciones en verso y prosa. Autor de las Instituciones federales en los Estados Unidos. Un tomo en 8.º.	4
A. Robida. Viajes muy extraordinarios de Saturnino Farandoul por todos los países conocidos y aun desconocidos de Julio Verne. Ilustrados con multitud de grabados en negro intercalados en el texto y láminas en colores. Cinco cuadernos.	10
Carlos Frontaura. Galería de matrimonios. Tercera edición, ilustrada con 238 viñetas intercaladas en el texto. Dos tomos.	7
Sermones de Doña Paquita. Precedida de un prólogo de Teodoro Guerrero. Un tomo.	3
Tipos madrileños. Cuadros de costumbres. Un tomo en 8.º de 352 páginas.	3
La doncella del piso segundo. (Recuerdos de un estudiante). Tercera edición. Un tomo.	3
Lances de la vida. Colección de novelas cortas. Un tomo en 8.º.	3
Mano de ángel. El caballo blanco. Un tomo.	3
Peligro. Clave Peligro. Para obtener secreto y economía en toda clase de correspondencia, especialmente en la telegráfica. Un tomo encuadrado en tela con planchas doradas.	10
Laurence Sterne. Viaje sentimental por Francia y por Italia. Versión castellana de Diego Alejandro Dowse. Un tomo en 8.º.	4

ENTRETENIMIENTOS

CHARADA

Si sabes de Recaredo, aquí que en el Indostán,
en Recaredo hallarás y si fueras al Desierto
la prima de esta charada hasta allí se encontrará,
con mucha facilidad; y el todo en España tienes,
la tercera te la digo, y en la botica además,
y si te dijera más, y en la imprenta y en la
al punto la acertarías; [Audiencia
y segunda y tercia está y... á ver si lo aciertas ya.
en todas partes, lo mismo

JEROGLÍFICO



COMBINACIÓN

Reemplácese estos puntos por letras, de manera que
leído horizontal y verticalmente resulte:

1.º Una consonante.—2.º Substancia sólida y de sabor
propio.—3.º Un verbo y un pueblo.—4.º Un apellido de
poeta contemporáneo.—5.º Antiguo país de Italia.—6.º Un
sustantivo.—7.º Una vocal.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA

BAJO LA PROTECCIÓN DE S. M. LA REINA REGENTE

OFICINAS: ALCALÁ, 80, MADRID

Lista general de los Sres. Socios por orden alfabético

A

FUNDADORES

Alava (D. Ricardo).
Alba (Excmo. Sr. Duque).
Albareda (Excmo. Sr. D. José Luis).
Alcañices (Excmo. Sr. Marqués de).
Alvarez de Sotomayor (D. Juan).
Anglada (Sr. D. Jacinto).

DE NÚMERO

Abella (D. Manuel).
Abella (D. Ricardo).
Acapulco (Marqués de).
Adanero (Conde de).
Agrela (Conde de).
Agrela y H. de Tejada (Juan Manuel).
Aguilar de Inestrillas (Conde de).
Alava (Marqués de).
Alba de Yéitez (Conde de).
Alvarez de Toledo y Concha (Tristán).
Alvarez de Toledo y Samaniego (Pedro).
Amézaga (D. Juan).
Arcos y Zarácin (D. Javier).
Arcos y Zarácin (D. Antonio).
Asmir (Conde de).

B

FUNDADORES

Bañer (Excmo. Sr. D. Ignacio).
Bermúdez de Castro (D. Gerardo).
Bogaraya (Marqués de).

DE NÚMERO

Bagoja (Marqués de).
Barbería (D. Carlos).
Barretto (Enrique María).
Benalúa (Conde de).
Berges (Marqués de).
Bermejillo (Luis de).
Bertrán de Lis (Eduardo).
Blanco (Ramón).
Bruguera (Luis).
Bruguera y Molinero (Luis).

C

FUNDADORES

Cánovas del Castillo (D. Antonio).
Castillejos (Duque de los).
Castro-Serna (Marqués de).
Cooke (Enrique).

DE NÚMERO

Calle (Sixto de la).
Calvo y Semprún (D. Ramón).
Camisón (Laureano).
Cantero y Seirullo (Antonio).
Caro y Arroyo (Joaquín).
Casa-Eguía (Conde de).
Casasola (Conde de).
Castañal (Conde de).
Castelar (Marqués de).
Castrillo (Marqués de).
Cazal (Conde de).
Cerralbo (Marqués de).
Claramonte (Marqués de).
Cors (José).
Correo (Conde de).
Corzana (Conde de la).
Crecente (Conde de).
Crespi de Valdaba y Fortuny (Carlos).
Crespo y Pérez (Antonio).
Crespo y Pérez (José).
Cuadra (Mariano).
Cubas y Erize (Francisco).
Chavarri (Ruperto).

(Continuará).

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta
Revista y en la Sociedad general
de Anuncios de España, calle de
Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO

CARGADOS Y VACÍOS

TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID

HENRY HEMANS Y C.ª

35, Queen Victoria Street

LONDRES. — E. C.

Agentes para suscripciones y
anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin
ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia
de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligo.
los brazos, emplease el PILIVORE DUSSEY, 1, rue J.-J.-Rousseau, París)

Ilustración quincenal.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.

Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 15 de Enero de 1895

AÑO III ————— NÚM. 1

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.

Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



EL TRIUNFO DEL SPORT, ALEGORÍA DE MANUEL PICOLO



SUMARIO

Texto: ACTUALIDADES, por Rafael Altamira.—LAS PLANTAS COMO ABONO, por el Dr. Zimerman.—EL PERRO «PILOTO», por Antonio Covarsi.—MÚSICOS DE HOY: *Saco del Valle*, por Antonio Guerra y Alarcón.—LA OPINIÓN DE UN SABIO, por Carlos Frontaura.—PERROS CRUZADOS, por Ebro.—LAS SALAS DE ARMAS Y LOS AFICIONADOS DE MADRID, por José F. Amador de los Ríos.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—BALANCE DEL SPORT INGLÉS DURANTE EL AÑO DE 1894.—COSTUMBRES DE SEVILLA: *El acoso*, por Salvador Rueda.—DON JUAN OCAÑA Y CLAVIJO, por Eduardo Álvarez.—LICENCIAS DE CAZA, por M. González.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS DE SPORT: Hípicas, Caza, Velocipedia, Esgrima, Tauromaquia, Gimnasia y Pelotarismo.—ANUNCIOS.

Ilustraciones: EL TRIUNFO DEL SPORT, alegoría de Manuel Picolo, autotipia de Angerer y

Göschl.—ARTURO SACO DEL VALLE (de fotografía), autotipia de Angerer y Göschl.—EL PERRO «PILOTO», apunte del natural.—CICLISTAS REALES: *Príncipe Waldemar de Dinamarca*, *Príncipe Nicolás de Grecia* y *Príncipe Carlos de Dinamarca* (de fotografía instantánea).—DIANA, cuadro de L. Perrault.—DON JUAN OCAÑA Y CLAVIJO, dibujo de Cuevas.—LA VENUS DE MILO (dibujos 1 á 7), historieta cómica de Pedro de Rojas y CATORCE CABECERAS ARTÍSTICAS de varios dibujantes.

Cubierta: Entretenimientos.—Sociedad de fomento de la cría caballar de España: Lista de socios.—Sociedad de tiro de pichón de Madrid.—Sociedades velocipédicas de España.—Acuerdos y nombramientos.—Ecos de sport.—Anuncios.

ACTUALIDADES

AÑO NUEVO.—LA NIEVE.—EL VELOCÍPEDO.—FELICITACIÓN.



ODOS los años, cuando llega el 31 de diciembre, hago un esfuerzo para permanecer impasible, mirando como cosa natural el tránsito á *nuevo enero*. Me digo que, al fin, las divisiones del tiempo son obra convencional del hombre, y que tanto misterio hay en el *mañana* de San Silvestre, como en el de San José ó la Candelaria.

Honradamente confieso que jamás logro mi propósito. La fuerza de la tradición me arrastra; é invariablemente, las horas que transcurren desde el anochecer de aquel día hasta las doce de su noche, son las que vivo en más íntima conversación conmigo mismo, examinando minuciosamente, y con inevitable melancolía, el largo catálogo de planes que no llegaron á su cumplimiento, de esperanzas que se avivan y de desengaños que se lloran.

Paréceme, á veces, que el nuevo plazo de tiempo próximo á comenzar es campo apropiado para toda reforma, para toda modificación feliz del destino, y que durante él, tantas cosas proyectadas y no hechas, tantas pedidas y no llegadas, van á hacerse y á llegar; y por aquí me regocijo grandemente. Pero luego reflexiono que ésta fué la misma engañosa creencia del año anterior, y que, pese á todos los mirajes de la loca de la casa, carece el año nuevo de aquella supuesta varita de virtudes, merced á la cual todo cambia y se transforma... mejorando. Reconozco entonces la fundamental unidad psicológica de cada hijo de vecino, que le hace tener, como el refrán dice, «genio y figura hasta la sepultura», y desespero ya de que el nuevo año traiga realmente *algo nuevo* para mí y para los otros. Se me antojan en consecuencia, los sucesos del mundo, cosa exterior, que por muy variada que se muestre, nada influye en la conformación íntima de cada cual; y termino, en fin, por no saber á qué carta quedarme, volviendo á la más sencilla, menos aventurada, pero también más vaga y temerosa representación del susodicho tránsito, como una enorme interrogación, que no se contesta sino al precio de la vida misma. Y por eso precisamente, aún más que por la gravedad que en sí tienen las reflexiones á que lleva la duda, es por lo que las últimas horas del 31 de diciembre me producen todos los años inmensa emoción: la de lo desconocido, á un tiempo deseado y temible.

Sino que al fin, vengo á pensar que en la vida no hay más que interrogantes, y que como la solución del problema nunca la damos nosotros mismos, lo mejor es dejarse llevar por la corriente á las cosas, que, nos pese ó nos agrade, fluye, fluye eternamente, hasta que nos encalla en la ribera y nos cubre con la capa enorme de sus arrastres, en los que dejamos todos algo de nuestro cuerpo y de nuestra alma.

Por esta vez, la herencia del año viejo llegó al nuevo cubierta con sudario de nieve, paralizando por unos días la actividad febril de muchos hombres. La nieve, fuente de placer para las señoritas meridionales que la ven con sorpresa *á través de sus cristales*, como la tiple de *Sueños de oro*, es un enemigo terrible de no pocas gentes, en especial de muchas que viven del trabajo de sus manos... y de sus pies. Preguntádselo á los carreteros, á los trágantes, á los empleados del ferroca-

rril, á los labradores... Cuando no hace muchos días, con un sol espléndido y una temperatura deliciosa, miraba yo, á orillas del Mediterráneo, en una de las más hermosas bahías de nuestra costa S. E., deslizarse ufanas las barcas pescadoras sobre un mar tranquilo, azul, que apenas enviaba espuma á la dorada alfombra de la playa; y junto á ellas veía pasar los botes elegantes de un club de regatas, llenos de gente joven ganosa de probar sus fuerzas, brazos al aire, embriagada por el ambiente salino que curte y tonifica, no pude menos de pensar en los pueblos del Norte, en los pueblos de la montaña, enterrados bajo nieve, con un frío de dos mil demonios, suspirando por la vuelta de la primavera, por el deshielo, por el calor...

Y, sin embargo, el invierno es una estación de grandes encantos, de grandes utilidades. Así como el espíritu necesita de disciplina fuerte y enérgica para acersarse y saber resistir á las grandes crisis, el cuerpo necesita también de la acción templadora del frío, que lo curte, lo excita y lo arranca á los enervamientos. El invierno es el período del movimiento, del esfuerzo, de las grandes actividades de los hombres. Parece que lleva en sí la palabra misteriosa que Fausto buscó durante tanto tiempo: la *acción*. Quien la oye y la sigue, no sólo cumple con la gran ley de la existencia, sino que sabrá sacar, del seno mismo de lo que se ha creído emblema de la muerte, nueva vida, exuberante y animadora.

Para los convencidos del *sport*, el invierno ofrece grandes ocasiones, alguna de las cuales fué regocijo de espíritus muy elevados. No puedo ver nevar sin acordarme de aquellas correrías entusiastas del gran Goethe, que pasaba horas y horas patinando sobre el helado río de Frankfurt, admirado por las mujeres más hermosas de la noble ciudad alemana. En Madrid, rara vez alcanzamos la posibilidad de ese *sport*, uno de los más hermosos y tonificantes; en cambio, nos son permitidos otros, y justo es decir que arraigan de día en día en nuestras costumbres.

Mis lectores saben ya, seguramente, el resultado que tuvo el *match* concertado entre dos periodistas madrileños, acérrimos defensores del moderno *sport* velocipédico, Rodrigo y Blanco. En otro lugar de la CRÓNICA hallarán pormenores de este suceso interesante, así como del banquete que le siguió, y, en el cual, no sólo se fundieron los entusiasmos de muchos velocipedistas reconocidos, sino que se ganó el de otros aún vacilantes, entre los que la prensa diaria hubo de citar el nombre de uno de nuestros periodistas de mejor fama: Julio Burell.

A despecho de todas las cuchufletas imaginables, el velocípedo se impone como una forma, quizá pasajera, pero importantísima, del *sport*. Su acción excede del placer y del provecho individual que procura: llega á las más altas esferas de la civilización material y moral, aunque la cosa parezca algún tanto fantástica. Pero el hecho es que en Inglaterra se debe al velocípedo la reposición á buen estado de muchas carreteras abandonadas y la repoblación de muchos lugares en que vuelven á medrar los históricos mesones, posadas y demás instituciones parecidas; de modo, que la velocipedia ha influido favorablemente sobre la viabilidad y la vida moral del Reino Unido.

Esta crónica va ya excediendo los límites que le corresponden. Paso, pues, por alto otras actualidades, que en rigor pertenecen á distintas secciones de estas páginas: actualidades literarias, musicales, artísticas, y aun algunas de otro orden, que también nos importan mucho, como, v. gr., la restauración de nuestro gran vino de Jerez, alabado ya por los romanos, en las mesas inglesas. La noticia afecta bastante al porvenir económico de una región española, y hasta diré que á nuestro orgullo nacional, para que pueda pasarse en silencio.

Y ahora, volviendo á la tesis del principio, feliz año nuevo para mis lectores. Por mi conducto, la CRÓNICA DEL SPORT, para quien también el 95 es año nuevo, en el cual espera compenetrarse más y más con su público, les desea que el gran interrogante á que hube de referirme haya empezado á darles próspera contestación, y que ésta aumente, aumente sin cesar, en la propia *tessitura*, hasta llenar todos sus deseos, todas sus ilusiones..., dentro de la mayor fidelidad al periódico que tan bien les quiere.

RAFAEL ALTAMIRA



LAS PLANTAS COMO ABONO

«En los campos, Aláh y el
estírcol; pero primero el es-
tírcol...»
(Proverbio árabe.)

Así lo comprendió aquella raza de agricultores, así lo practicaba, y la fuerza de esta casi blasfemia en boca de tan fervorosos creyentes, debe hacernos comprender la inmensa importancia que daban al abono de los terrenos; no más, sin embargo, de la que le atribuyen los agrónomos de nuestros días.

Figura á la cabeza de los procedimientos de abonar más eficaces y baratos, la utilización de los vegetales vivos. En nuestra patria no sabemos que se practique, pues las experiencias hechas por algunos entendidos cultivadores no fueron secundadas por los demás.

Algún vestigio de este procedimiento podría encontrarse en las alternativas de cosechas acostumbradas en ciertas comarcas españolas; la más frecuente es la de tres años y dos hojas: trigo, forraje ó habas, barbecho. Pero este no es el abono con plantas vivas: las habas y el forraje, que llenarían cumplidamente este fin si permanecieran en la tierra, se sacan de ella tan pronto como son segados, y el barbecho, aunque produce una vegetación espontánea, que se entierra con la primera labor, es un procedimiento arcaico, lleno de inconvenientes gravísimos, harto demostrados ya, y que sólo puede disculparse en aquellos inmensos cortijos andaluces y extremeños, en los que la extensión del terreno hace que el propietario no pueda labrar al año sino un medio ó un tercio de su predio.

La teoría de los *abonos verdes*, conocida entre los romanos, y aconsejada por esas eminencias agronómicas que se llamaron Taër, Voght, Müntz, está basada en principios irrefutables. Hay ciertas plantas que tienen la propiedad de asimilarse el ázoe de la atmósfera, mediante la absorción de sus órganos foliáceos (la simbiosis), estos vegetales, cuyas profundas raíces penetran más abajo de las capas laborables, recogen allí algunos principios necesarios á su vida, que traen á la superficie del suelo; exigen generalmente pocas ó ningunas atenciones en su cultivo y pueden obtenerse á corto precio. Sembrando en un terreno tan bienhechoras especies, arrancándolas cuando hayan llegado á su mayor desarrollo y enterrándolas con una buena labor de reja, habremos dado á muy poca costa un abono excelente.

Y tendrá este medio, aparte su indudable economía, la ventaja de conformarse con aquella ley de Grandeau que dice: «que siempre la sustitución de un medio artificial con otro natural aumentará las ganancias del labrador.» De la riqueza nutritiva de los abonos verdes, se puede juzgar por los análisis de Müntz, que les dan el segundo puesto de la escala, produciendo 86 miligramos de ácido nítrico por kilogramo de tierra, mientras que los decantados abonos azoados sólo dan 14 en igual proporción. Tiene el número uno de esta escala el sulfato amónico, que, no obstante, es menos asimilable, como lo demuestran las plantaciones de maíz hechas por el sabio antes citado y fertilizadas con diversas substancias, en las cuales el abono verde produjo resultados análogos al

nitrato de sosa, el compuesto más rico en nitrógeno asimilable.

Entre las plantas que ventajosamente se pueden utilizar para este fin, citaremos el haba, la colza, la serradella, el altramuz y, en general, todas las leguminosas y algunas praten-ses. Debe huirse con gran cuidado del empleo de vegetales que por descomposición den lugar á *tanatos* y mantillos ácidos, cuya influencia es bien nociva.

Apuntaremos dos procedimientos para la aplicación de estos abonos; uno más perfecto y caro, otro económico y que produce también excelentes resultados. Según aquél, es necesario preparar el terreno para la siembra, que se hará temprana, á voleo y lo más espesa posible, con el fin de que, estrechas las plantas, suban á buscar luz y aumenten así sus tallos y órganos foliáceos; llegados éstos á su mayor desarrollo, se arrasan con el rodillo, y una labor de reja se encarga después de enterrarlos.

El otro sistema consiste en sembrar entre los cereales, antes de que se empiecen á dorar, la planta que va á utilizarse como abono, la que resguardada por el mismo cereal de la fuerza de los rayos solares, germinará en excelentes condiciones; se practica la siega un poco alta con el fin de no perjudicar á la nueva sementera, que ya habrá empezado á desarrollarse, y durante el verano se cubrirá el rastrojo de una exuberante vegetación que impida el reseca-miento de la corteza arable. Al llegar el otoño, se entierra el *abono verde* con la primera de las labores preparatorias de la siembra; si puede comprimirse antes con el rodillo, dará mejores resultados.

Hay plantas pratenses que permiten un corte que proporciona abundante forraje al ganado sin perjudicarse en su desarrollo, antes bien, favoreciéndole con nuevo vigor; en tal caso, el precio del forraje cortado compensará con creces el desembolso de la plantación.

En un erudito artículo sobre esta materia, firmado por el Sr. Taboada, que recordamos haber leído, señalábase otra ventaja que había pasado inadvertida á nuestras observaciones: cubierto el terreno con el abono verde se regulariza la acción de la lluvia y se aminoran las grandes pérdidas de ázoe que ésta ocasiona en los terrenos.

De todo lo escrito deduciremos un solo corolario: que el abono de las tierras puede hacerse con economía, casi sin coste, y de un modo provechoso y acabado, y que el refrán de nuestros agricultores, *abonar es sembrar oro y no recoger ná*, no pasa de ser una disculpa estúpida del rutinismo, incapaz de adoptar un procedimiento nuevo, aunque reporte pingües beneficios.

DR. ZÍMERTAN

EL PERRO «PILOTO» (1)

La adquisición de este perro fué providencial; dedicado este inteligente animal á la caza menuda, tenía á su amo en desesperación perpetua, cazando á más de 500 metros de distancia de la escopeta y espantándole cuanto alcanzaba su desarrollado olfato y vista de lince.

(1) Véase nuestro grabado, pág. 8.

Esto le decidió á cedérmelo: me lo ofreció y lo acepté gustoso al conocer sus magníficas condiciones para la caza mayor.

El perro era un podenco muy ligero, fino, de talla mediana, mixto de *setter*, por lo abundante en lanas y tener las orejas algo caídas. Acto continuo, fué alistado en mi recova con el nombre de «Piloto», y al siguiente día marchaba acollorado al cazadero.

Quiso la casualidad que de una mata fuerte, próxima al camino, se arrancara un cerdo espantado por mis caballos; el «Piloto» salió ladrándole furiosamente; esto encendió mi recova y antes de poder evitarlo estaba apresado el cochino: le cogí por una pata, mi perrero quitó los alanos y se los llevó con los caballos á larga distancia, llamando á las demás colleras, que no permitía arrimarse al cerdo mi certero játigo, y una vez libre de perros, solté al animal, única forma de evitarse que el agarre fuera interminable.

Este hecho le valió algunos latigazos, mas á pesar de la desazón que me proporcionó, fué de mi agrado su proceder.

Al siguiente día, en Sierra de León, él solo levantó un jabalí, lo llevó al rebozo de la armada, donde cargado de aire se volvió atrás aquel *catedrático* que era de los viejos. El perro lo persiguió con gran empeño hasta la culata de la mancha rodeada, haciendo un trabajo notable y marchándose sin tirar porque las escopetas se habían ya levantado faltando al cumplimiento de su deber.

Aquella misma tarde con mi escasa recova, compuesta de 16 perros, acordamos batir una inmensa sierra circundada de monte fuerte, donde las pistas y hozaduras frescas nos indicaban caza segura. Mis pobres perros tenían que suplir con sus esfuerzos al escaso número, y con objeto de observar los hechos del «Piloto», el capitán Castillo y yo ocupamos los pasos más altos en los picachos de la sierra.

Los perros en seguida levantaron los jabalíes, pero éstos, dando vuelta á la sierra, se empeñaban en no salir porque sabían que fuera les esperaban las balas de nuestras escopetas. Aquellos animales hicieron esfuerzos grandísimos para conseguirlo. El perro «Piloto» cogió por delante á un buen jabalí, lo perdió y rehalló cien veces, le dió tres vueltas á la sierra y, por fin, después de una faena lucidísima y á fuerza de castigo, echó fuera del monte al guarró, dándole muerte de un certero balazo uno de mis compañeros.

No fué preciso más. Mi maestro é inseparable compañero D. Pedro Castillo, al avistarse conmigo, me tendió su mano felicitándome por tan notable adquisición.

Desde entonces el perro fué el niño mimado de todos mis compañeros, é hizo proezas tales, que sería muy largo de detallar: sólo citaré un hecho ocurrido en la sierra de Santa María de la Barquera, para demostrar su gran empeño y coraje.

En la umbría levantó un jabalí y él solo lo llevó hasta el final; allí volvió el bicho atrás y corrió toda la solana, jugándole cien *escapadas* que el perro le sacaba admirablemente; al fin, á fuerza de mucho castigo, el jabalí se echó fuera y lo tiraron varias escopetas á larga distancia sin tocarle. El perro, en firme, lo siguió hasta una mancha próxima una media legua,



llamada las Tejoneras; allí lo acosó de tal modo, que le hizo volver á la sierra primera á la media hora, cuando nadie lo esperaba. Al entrar lo volvieron á tirar el Sr. Castillo y otro amigo, sin tocarle, y así siguió por toda la solana de la sierra, y en la culata de la umbría lo tiraron nuevamente el Sr. Nicolau y un guarda; entonces fué herido, pero aguantó la persecución del perro toda la umbría hasta el rebozo, donde lo *llamó de parada*, y acudiendo los demás perros que estaban monteando lo último de la mancha, fué agarrado por los alanos y muerto.

Es preciso conocer las distancias tan enormes que este perro corrió persiguiendo al jabalí, para comprender hecho tan inaudito como sobresaliente.

En la Sierra de León fué por primera vez herido por un jabalí que me mató un perro y me acuchilló ocho; tampoco he visto en mi vida cazadora un caso semejante; aquel jabalí en cuanto comprendió que estaba acorralado en la mancha, se tornó en agresor, y en vez de correr los perros y monteros detrás de él, el jabalí perseguía á perros y monteros, librándose algunos de estos últimos de una puñalada, gracias á la ligereza de los caballos que montaban.

Por fin acertó á pasar próximo á dos escopetas, persiguiendo á un jinete, sonaron dos tiros y el jabalí rodó; creo que aún dura la cuestión entre los tiradores sobre cuál fué quien lo mató.

También estuvo muy expuesto á morir en otra ocasión que citaré para terminar, por ser el objeto del presente grabado.

En el célebre morrón de Zurrutéllez, de feliz memoria, donde yo fuí la primera vez herido por un jabalí, y donde siempre se encuentran magníficos ejemplares de estos animales, tiré en una ocasión, no muy lejana, á un guarro de unos cuatro años. La explosiva reventó entre sus patas delanteras, á unos doscientos pasos de distancia, y por la marcha que acortó el animal, comprendí que debía ir herido. Mi perro «Pilot» le perseguía y cada vez se acortaba más la distancia entre ambos: esto me decidió á abandonar mi puesto, montar en mi caballo y correr en auxilio de mi perro, por temor que fuera muerto en cuanto parara el jabalí.

Mientras acudí á donde estaba oculto mi caballo, lo desaté, quité manea y salí á galope, jabalí y perro llevaban una delantera grandísima; subí á una de las primeras lomas de la Sierra de León, corrí á otra y á otra, siempre subiendo y buscando, donde mis conocimientos del terreno é instintos de cazador de muchos años de experiencia me indicaban la huída natural del bicho; varias veces hubiera desistido de la persecución porque nada oía ni alcanzaba mi vista á descubrir; pero el buen cazador nunca debe abandonar sus perros á una muerte segura, aun cuando exponga cien veces el pellejo, y por esto trepaba cerros y más cerros. Cuando ya desconfiaba de la dirección que yo seguía, oí á lo lejos los ladridos de mi «Pilot». Entonces no corría mi caballo, volaba, subía cerros y bajaba lomas como una bala, entre malezas y pizarrales y, por fin, al llegar á un barranco muy profundo, guiado por los ladridos, vi á un jabalí, como de cuatro á cinco años, aculado contra una encina entre un fuerte hierbaral y espesuras del regato, defendiéndose

del perro «Pilot», que hecho un puerco-espín, con el pelo erizado como una furia, atacaba al guarro por todos lados, *llamando de parada*.

Llegué oportunamente y lo maté; el perro tenía tres heridas y le salvé de una muerte cierta, porque el tal jabalí enseñaba unas cuchillas que afeitaban.

Este perro tan notable tuvo un fin bien desgraciado. Persiguiendo á un jabalí se quedó en la dehesa de las Campomacias. Acudió al cortijo y antes de mandar un hombre á recogerlo, fué en la misma casa mordido por un perro hidrófobo, y el guarda sin más consultas le pegó un tiro.

Así murió el mejor de los perros de mi recova.

ANTONIO COVARSÍ

Badajoz, 1895

MÚSICOS DE HOY

SACO DEL VALLE

Un joven, un adolescente que en la primavera de la vida hace ejecutar una composición suya en la Sociedad de Conciertos después de acreditados maestros, y obtiene un señalado triunfo, constituye un magnífico espectáculo que regocija el alma.

Hay tanta vetustez en la vida, que el espíritu cansado gusta de cuando en cuando calentarse en los esplendores de la gente moza, como gustan al anciano las caricias del sol que lleva el calor á sus ateridos miembros.

Un joven que en los umbrales de la vida habla de amargos desengaños, de profundas tristezas, de terribles desesperaciones y se envuelve en nebulosidades filosóficas, causa el mismo disgusto que el calavera precoz que aja en la orgía su imberbe semblante.

Pero el joven de alma entusiasta que estudia y siente el arte, causa admiración, y esto es lo que produjo en la Sociedad de Conciertos Arturo Saco del Valle.

Los tres tiempos de que se compone su *suite* de orquesta fueron calurosamente aplaudidos.

Antes era ya conocido ventajosamente por su música teatral. *La Indiana* y *El traje misterioso* lo acreditan. La espléndida primavera de su juvenil ingenio continúa produciendo hermosas flores, que serán en el otoño de su vida sazonados frutos.

Bretón, Chapí, Serrano, los maestros todos le aplaudieron entonces. Aquellos aplausos, que expresaban justa admiración, decían bien claramente:

¡Adelante!

Desde aquel momento quedó consagrado como maestro y se le asignó un lugar en la nueva generación de músicos, entendiéndose por tales á los que toman en serio el arte, y entre los que predomina un profundo desdén hacia las formas tradicionales, combatidas rudamente por la revolución artística que en el siglo actual iniciaron y consolidaron esos dos grandes genios que se llaman Beethoven y Wagner. Saco del Valle, dotado de una percepción exquisita y sutil es de los que admiten como buenas sus reformas, y buscan en el arte un refinamiento y una razón de ser que le haga natural y espontáneo, en lugar de artificioso y amanerado.

Le conocí muy niño, hace de esto lo menos doce años, y desde entonces he seguido con interés la carrera del que su afición, su alma de artista le dirigían hacia la música. Con la ingenuidad propia del que siente verdadera vocación, con el sagrado fuego que purifica á las almas anhelantes, soñaba en el almacén de música que tenía su padre en la calle del Arenal frente á la iglesia de San Ginés, en lanzarse algún día á las gloriosas luchas del arte. Allí le oí tocar el piano muchas veces, y en el paraíso del Teatro Real conversábamos otras; aquellas conversaciones quedaron grabadas en mi memoria porque eran pródigas en revelaciones de la invencible vocación que subyugaba hasta anonadar el alma de aquel joven animoso. Con la perseverancia propia de los espíritus animados de una voluntad constante y de un gran entendimiento se consagró al estudio de la música. El tiempo que tenía libre, lo dedicaba á oír las obras hermosas de los grandes maestros. Así formó su gusto; así brotaron sus pensamientos; así bebió la inspiración y tomó el color que anima sus composiciones. Saco, músico á la moderna, tiene lo que nadie podrá darle, lo que no se adquiere en las aulas del Conservatorio, lo que no se conquista ni con estudio asiduo, ni con laboriosidad incansable: inteligencia clara, gusto exquisito y un alma que vibra indefinidamente hasta apurar la impresión recibida, como la cuerda del arpa mientras le dura el temblor que el dedo le produce.

Arturo Saco del Valle, nació en Gerona el 2 de febrero de 1869. Desde muy niño dió pruebas palmarias de su vocación por la música. Ingresó como alumno de la Escuela Nacional de Música, estudiando el solfeo con D. Antonio Llanos, el piano con Mendizábal, la armonía con Cantó y la composición con Arrieta. Más tarde perfeccionó el estudio de la composición con el ilustre maestro Luis Mancinelli. Sabido es cuánto influyen en el porvenir los primeros pasos en el estudio, y gran fortuna fué para Saco del Valle contar con guía tan segura. Su talento se desarrolló como planta que germina en terreno fecundo y apropiado, caminando á la perfección sin extravíos lamentables, que tantas veces malogran talentos ricamente dotados.

Mientras hacía su carrera artística, tuvo que luchar como luchan los que al trabajo de un día tienen que pedir el pan del día siguiente. Pero su lucha fué corta, sus vacilaciones—si las sintió—duraron poco tiempo. Su primera obra teatral, *La Indiana*, le valió la primera sonrisa de la fama. El público y la crítica le aplaudieron. En aquella zarzuelita se advertía que el autor era á un mismo tiempo, artista inspirado y músico que domina el *metier* de la armonía y el contrapunto.

Á partir de este primer paso, la vida del músico que puede seguirse en la fecha de sus zarzuelas, en las obras de concierto y de género religioso, en los proyectos forjados y abandonados á poco tiempo, que representan muchos meses de trabajo y á los que sólo falta la caricia de algunos toquitos, es como la de todos los artistas, un compuesto de desfallecimientos repentinos y de agitaciones febriles, que le atacan alternativamente.



Son demasiado amargos los primeros pasos que da el que se consagra al arte en persecución de esa esquiva deidad que se llama Gloria, á cuyo fin no sabe si encontrará la apoteosis con que sueña ó hallará tan sólo la muerte de todas sus esperanzas.

Es muy hermoso cultivar el arte viviendo en opulencia, sin tener que forzar á la inspiración, haciéndola esclava de la necesidad, sin sujetarse al gusto del público ni á las exigencias de los editores, sin asociar, en fin, el problema de la vida al éxito de una obra. Pero son más de admirar incomparablemente esos hombres oscuros que, sin consultar más que á su vocación artística, acometen la empresa de hacerse célebres y ricos sin saber si han de comer al día siguiente, y que luego al fin de su odisea resultan grandes pintores, grandes literatos ó grandes músicos.

Es admirable la tenacidad de los que como Saco del Valle no desfallecen en medio de tanta prueba ni renuncian al arte y sus glorias. Sólo la juventud, con su gran caudal de ilusiones, su alegría de vivir y su desconocimiento de la vida explica la tenacidad heroica de estas vocaciones.

Estudiando las obras musicales de Saco del Valle me encuentro con una, la *Suite* de orquesta, aplaudida por los inteligentes en la Sociedad de Conciertos, y en la cual se ofrecen de golpe todas las cualidades que distinguen la música de este joven maestro.

Está dividida en tres tiempos y en ella se propone trazar una fiesta de aldeanos.

El primero se titula *Marcha* y está concebido en un estilo lleno, compacto y robusto. Los problemas armónicos están resueltos de tal modo, que no hay una rozadura ni una dureza, presentándose todo claro, justificado y transparente; las sonoridades están perfectamente equilibradas, aun en los momentos de mayor complicación, que por entrelazarse varios motivos, éstos aparecen distintos, formando un todo armonioso y homogéneo.

La *oración* es el título del segundo. Tiene mucho carácter. Las flautas, oboe primero y campana, dan principio como llamando al pueblo á fin de que acuda á rendir homenaje al Creador; inicia el motivo principal el corno inglés, interrumpido por el toque de campana, y los clarinetes *pianissimo* recuerdan el motivo de la *marcha* acompañados por las violas y violoncellos con *sordina*. Sigue un canto amplio y solemne que se desarrolla poco á poco, especie de plegaria llena de misticismo. Tras una repetición del motivo anterior, se resuelve en mayor, y termina con una melodía, entrecortada con unos ligeros incisos que hacen muy buen efecto. Este segundo número es la obra de un artista.

El tercero, titulado *La fiesta*, recuerda los procedimientos á ciertas composiciones análogas de la moderna escuela francesa; pero es un tiempo muy brillante y característico, lleno de soltura y de gracia.

Uno de los fines que con más trabajo se persigue, y que con más dificultad se logra en la libre esfera del arte, es el fin de dar novedad á lo vulgar y encanto á los asuntos triviales. Una crítica exigente podría tachar de trivial y ligero el motivo principal y característico de este nú-

mero; pero sería injusto no confesar que ese motivo está muy bien tratado y da al compositor ocasiones para buscar entradas que así se distinguen por el ingenio que revelan como por las galas instrumentales á que dan origen.

En una palabra, esta *Suite* de orquesta, revela que su autor conoce perfectamente el tecnicismo del arte y tiene unas facultades creadoras dignas de encomio.

Esto no quiere decir que la obra de Saco del Valle sea una obra maestra. Pero es algo más difícil; una obra que no podría resistir el análisis de la crítica, y en otras desafía las inclemencias de la envidia, frágil y perecedera en algunos pormenores, como un juguete de vidrio. Tal es el carácter de toda obra de un ar-



ARTURO SACO DEL VALLE

tista que promete mucho. Sólo empiezan siendo impecables los que lleguen á ser aburridos.

En música, como en todo aquello que requiere arte, el mérito estriba en llegar á poseer lo que pudiéramos llamar estilo propio, un modo característico de componer.

Saco es de éstos; tiene personalidad, cualidad que le lleva á ocupar un puesto muy distinguido; pero este bosquejo sería interminable, porque no tiene término el análisis de un músico que se abre camino. Pase, pues, esta silueta como un ensayo de boceto y haré punto. Pero no sin consignar que no esperaría seguramente que yo le dijera que va á ser el Wagner de España. Semejantes adulaciones suelen servir para que se pudran los músicos antes de estar maduros.

El estudio constante, la observación no interrumpida y una fecundidad sin tasa, que es la primera maestra del músico, le marcarán un sendero, en el que, no pudiendo guiarle como maestro, le acompañaré como cronista. En el orden intelectual, el desenvolvimiento será espontáneo; en el orden moral, necesita Saco del Valle ponerse en guardia contra los desvanecimientos del triunfo y contra los terrores de la crítica. Guárdese de unos y de otros, y conservará su inteligencia en paz serena y dulce.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN

LA OPINIÓN DE UN SABIO

Hablábamos D. Onofre Cardillo y yo de las carreras en España, no de las de caballos, sino de las que pueden seguir los jóvenes en estos tiempos, y D. Onofre Cardillo se expresó en los siguientes términos:

—Señor mío, yo soy un ejemplo vivo de la arrastrada vida que en España lleva quien se dedica al estudio, á escudriñar los secretos de la ciencia, á poner en claro los hechos oscuros de la Historia, á investigar lo que fué el mundo antes de la creación y á calcular cuándo y cómo se acabará, y si se hará nueva edición ó se dará por definitivamente extinguido en vista de que no ha podido ser peor este pícaro mundo. Yo no creo que soy un sabio, como dicen de mí en periódicos y Ateneos y Academias; pero, en fin, modestia aparte, creo saber bastantes cosas que la generalidad de las gentes ignora, y siento que mis tareas científicas merecen alguna atención y alguna recompensa. Pues bien, aquí me tiene usted que he llegado á la edad madura sin tener un capital, ni siquiera algo más de lo estrictamente preciso para pagar un cuarto tercero en el barrio de Argüelles, comer unos garbanzos, no de los más caros, y derrochar algunos céntimos en tranvía. Y por esta misma penuria en que he vivido siempre, no me ha sido posible casarme hasta bastante tarde; cuando he encontrado una mujer capaz de enamorarse de mí por lo de la sabiduría y no por otra cosa. Esta mujer, toda abnegación y sensibilidad, me ha dado cinco hijos en diez años, y toda mi preocupación desde que nació el primero, ha sido la manera de hacerlos felices y que no pasen la arrastrada vida que ha pasado el tonto y estúpido de su padre.

—Don Onofre, por Dios, se trata usted con demasiada severidad.

—No, señor, no, me trato con justicia. Después de hondas meditaciones, he resuelto que hagan lo contrario que yo, es decir, que no estudien, ni sepan nada. Únicamente les enseño á leer regularmente, á mal escribir y las cuatro reglas, y con eso espero que sean dichosos y hagan fortuna.

—Es singular manera de educarlos.

—Una manera óptima, señor mío, porque al mismo tiempo que los aparto de todo trabajo intelectual, procuro desarrollar en ellos otras aficiones con las que han de hacer su fortuna en poco tiempo, en siendo hombres, aumentando además su vigor físico.

—¿Á qué los va usted á dedicar?

—Ahora mismo lo va usted á saber; tengo dos gemelos que ahora tienen seis años. Pues á estos dos les he comprado media docena de pelotas de Modesto Sáinz, de Pamplona, y la habitación más grande de mi casa la he convertido en frontón, donde les hago ejercitarse en el juego de pelota seis horas al día. ¡Oh! no tengo duda de que estos chicos, en teniendo diecinueve años, serán famosísimos pelotaris, los hermanos Cardillo, y estarán en disposición de contratarse por tres ó cuatro mil reales por cada partido. Y en una tarde ganarán los seis ú ocho mil reales que yo no los gano en seis



meses con mis sabidurías. De cuando en cuando los llevo al frontón de *Jai-Alai*, y allí les estímulo á imitar las hazañas de los varios *Chiquitos*, de Portal, de Irún y del *Manco*, y no puede usted figurarse con qué entusiasmo toman las lecciones observando el juego de esos colosos del arte de la pelota. Dentro de unos días pienso que jueguen un partido en el patio de mi casa, con permiso del casero, é invitaré á usted y otros amigos, y podrán convencerse de que no es una ilusión mía la evidencia que tengo de que los hermanos Cardillo ganarán una fortuna antes de cumplir los veinticinco años. Mi hijo Rafael, á quien desde que nació llamamos todos en casa Rafaelillo, tiene cuatro años, y no viste el traje propio de la infancia; viste de chulo, con su pantalón ajustadito, con su chaquetilla y su gorrilla, y ya ostenta coleta, porque le destino á torero. Le he comprado un traje, estoque, muleta, banderillas, y no sabe otro juego que torear al perro, poner banderillas al gato, dar el salto de la garrocha, y en fin, imitar todas las suertes del socorrido arte de lidiar toros. Los domingos le lleva la niñera á los novillos, y algunas veces los acompaño, y hago que el chico vea el patio de caballos, los toriles y todas las dependencias de la plaza, y de cerca á los intrépidos novilleros, que ya le conocen y le saludan diciéndole: «¡Olé, tu madre!» Rafaelillo será presentado un día de estos á *Guerrita*, por un amigo. El chico muestra las mejores disposiciones; las banderillas las pone con unalimpieza maravillosa en sus pocos años, y su agilidad, su guapeza, su valentía y hasta su lenguaje inculto me hacen creer fundadamente que Rafaelillo á los veintitrés ó veinticuatro años, habrá ganado ya un par de millones, por lo menos.

—Bien puede ser que acierte usted.

—¡Ya lo creo! El chico de nueve años, que se llama Tiberio, también hará su fortuna, pero ese no juega á la pelota ni al toro; le dedico á hombre político.

—¡Ah! eso ya es otra cosa.

—Mire usted, tiene las más felices disposiciones. Es embustero, trapiondista, descarado, egoísta, mal intencionado, y posee verbosidad extraordinaria. Él siempre está hablando, en todo se mete, lo comenta todo, todo lo censura, y no tiene respeto ni á sus padres, ni á nadie en el mundo. Es el único que en casa lee los periódicos, y apropiado de lo más insignificante que lee, es capaz de estar hablando todo el día. No tengo duda, Tiberio será un hombre político sin pizca de vergüenza; pero que llegará, estoy seguro, á los más altos destinos. Espero, pues, tener un hijo diputado, director general, ministro, que dará muchísimo que hacer, que lo mismo servirá para la Gracia y la Justicia, que para el Fomento, que para la Hacienda ó la Marina.

—De suerte, que ya tiene usted de los cinco hijos, cuatro que seguramente, en un país como España, harán fortuna.

—Sí, señor, positivamente. Sólo me queda una niña que se llama Rosina, á la que pienso educar para cantatriz de ópera, si sale con buena voz y espléndida figura, ó para tiple ligera del género chico; si sale, como temo, feilla, pero graciosa y descaradilla y traviesi-

lla. De una manera ó de otra, también espero que cantando bien ó mal, moviendo el cuerpo con garbo y sabiendo hacer unas cuantas monadas, se gane la vida anchamente.

—Pues felicito á usted por tan buenas esperanzas.

—Que serán realidades en pasando algunos años.

CARLOS FRONTAURA

PERROS CRUZADOS ⁽¹⁾

Los perros de esta casa han obtenido en las exposiciones nacionales de Hanover y Witenberg, premios de 1.^a y 2.^a clase y menciones honoríficas.

«Desde ahora, dice Otto Friedrich, no criaré ni venderé más que perros de raza cruzada anglo-alemana, porque la experiencia de muchos años me ha convencido de que los productos de esta cruce, (salidos de *pointers* ingleses y de los llamados *antiguos alemanes*, muy parecidos á nuestros pachones de Vitoria), son los mejores y más útiles, no sólo para Alemania, sino para Rusia, Bélgica, Holanda, Suiza y Suecia, á donde he enviado numerosos ejemplares y de donde he recibido cartas repetidas atestiguando mi afirmación.

Las razas inglesas pura sangre, tales como *setters* y *pointers* rara vez traen bien.

Son muy sensibles al frío, á la nieve y á las intemperies del invierno.

El perro llamado antiguo alemán (de esta antigua raza), por el contrario, trae apasionadamente cualquier especie de caza menor, de pelo ó pluma.

Es tenaz y perseverante en medio de los mayores fríos y de los peores temporales.

En cuanto á las dificultades de terreno que detienen, retardan ó desconciertan á otras razas, ésta no las conoce: si la caza de pluma, codorniz, perdiz ó chocha trata de esconderse ú ocultarse, después de herida, en un matorral, por espinoso que sea, la saca valientemente, sin temer á las alimañas que mata al menor descuido.

Es verdad, que en terrenos de poca caza, es algo lento y pesado, y que en verano necesita frecuentemente agua si ha de conservar su olfato.

El *pointer* con su cruce aminora estos defectos, y no me cansaré de recomendar á los buenos cazadores las razas cruzadas anglo-alemanas.

Lo digo después de muchos años de estudio sobre el terreno, y de haber hecho educar por mis cazadores centenares de perros de esta clase, excelente para la pluma y vencedora en multitud de concursos.»

Como por experiencia propia yo soy también de opinión de que en España el cruce del antiguo español y el *pointer* da el mismo resultado, produciendo perros muy especiales para la caza de invierno y aceptables para la de verano, me complazco en reproducir aquí opinión tan autorizada como la del propietario de las perreras de Zahna, augurando un éxito

(1) Opinión del alemán Otto Friedrich, propietario de la perrera César y Milka en Zahna (Sajonia), sobre los perros cruzados, para caza menor.

satisfactorio á nuestros criadores y aficionados que sigan este camino.

Estos antiguos alemanes tenían mucho parecido con el antiguo perro español.

De una obrita de mucho mérito que describe las distintas variedades de perros, publicada en París (1), tomo los apuntes siguientes sobre el antiguo perro de muestra español, cuyo retrato, sacado de un cuadro antiguo, trae al frente:

«Tenía, dice, la cabeza voluminosa y llena, la nariz ancha y los labios caídos; el cuerpo grande y de mucho peso.»

Más adelante añade:

«El retrato del antiguo perro español muestra cuánto mayor era en él que en las razas actuales el desarrollo de la cabeza y de la nariz; también se ve que era un perro pesado y corpulento, caracterizado por su gran talla, volumen, fuerte armazón ósea, miembros musculosos, orejas gruesas y caídas, pero más cortas que las del sabueso, de color blanco y manchas anaranjadas ó castañas.»

Pero si queremos texto español que aclare más la materia, tenemos á Alonso Martínez de Espinar, balletero mayor de Felipe IV, en su *Arte de Ballestería y Montería*, 1644, libro I, folio 57, al hablar de los perros de caza, dice:

«Hay otros perros, que llamamos de muestra, que buscan y paran las perdices; son muy doblados y de mucha fortaleza y agilidad.»

No está demás añadir aquí lo que este gran balletero, más apreciado fuera de España, donde eminentes autores lo citan con encomio á cada paso, que aquí, sin duda por ser de muchos desconocida su obra, dice en el libro III, folio 247 y vuelto:

«Las calidades que ha de tener el buen perro, mucho viento y muchos pies, bien mandado y buen color. Á los blancos y encerados, aguarda comunmente mejor la caza, que no hay animal blanco á quien ella tema, ni que la espante como el lobo, zorra y gato montés; y asimismo los que son oscuros de pelo, en tierra de monte se desaparecen muchas veces de su dueño, y suele gastar mucho tiempo en andarlos á buscar.»

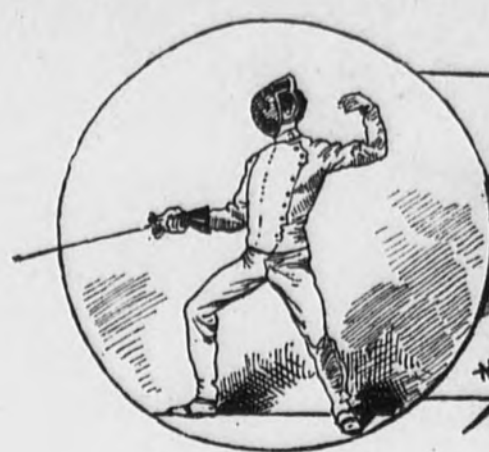
Nuestro Museo Nacional de Pinturas tiene en su salón principal, al número 1.076 un retrato pintado por Velázquez, del príncipe Baltasar niño, vestido de cazador, y acostado á sus pies uno de estos perros antiguos españoles, encerado, como dice Martínez de Espinar, y que no sin mucho mérito alcanzaría la señalada honra de figurar en este cuadro.

De estos perros, ya escasos, existen, sin embargo, todavía algunos en las provincias vascas y Navarra, llevando hace tiempo el nombre de ésta, con la denominación de *perros navarros*.

En nuestras últimas exposiciones de perros se presentaron hermosos ejemplares de antiguos navarros: muchos de ellos tenían torcidas las patas, lo que no fué óbice para que alcanzaran premios importantes; pero, en mi opinión, para el efecto de los cruces con perra *pointer*, hubiera preferido el magnífico navarro de D. Agapito Sopolana, cura de Palacio.

EBRO

(1) *Le chien*, editor Rohstchild.



CRÓNICA DEL SPORT



LAS SALAS DE ARMAS Y LOS AFICIONADOS DE MADRID

Tratar de esgrima en esta España de nuestros pecados donde si la afición es poca, la susceptibilidad artística de cuantos conocen, aunque sólo sea de vista ó muy de cumplido un florete, tiene delicadezas de muchacha de trece años, es como me decía no ha mucho un amigo querido, tarea más difícil que buscarle consonante á floripondio.

Y esto, porque al hablar de esgrima, al hablar de tiradores ó de individuos que por tales se tienen, al hablar de maestros no siempre en las mejores y más amistosas relaciones, la epidermis de unos ó de otros, de alguno de seguro, ha de padecer, porque desgraciadamente los hombres, y no son ciertamente los tiradores la excepción, somos poco perfectos y más desgraciadamente todavía, los hombres nos empeñamos en que todo el mundo por perfectos nos tenga.

Hasta en la cuestión baladí de ocuparse de una sala primero que de otra, veía mi consejero y amigo manantial inagotable si no de disgustos graves de aires secos y caras foscas, porque el segundo maestro de quien te ocupes, decía, te ha de agradecer poco no haber sido el primero y los restantes te detestarán francamente y dirán de tí horrores á cuantos quieran escucharlos.

¡Qué hacer, Dios mío!—exclamé entonces como la protagonista de cierto aplaudido y archidisparatado melodrama que he visto en Novedades.—¿Dejaré que la suerte decida? No, porque la suerte tiene singulares caprichos, y si por uno de ellos se significara por algún amigo tuyo, nadie creería en la lealtad del procedimiento. ¿Emplearé el turno de antigüedad? Tampoco, porque precisamente tres de los maestros que más número de discípulos y de simpatías cuentan en Madrid, vienen á ser de la misma época y hasta de la misma edad si la letra se apura, y sería obra de romanos averiguar quién debía de ser el primero. ¿Haré entonces lo que me parezca más oportuno? Asintió mi ninfa Egeria, y yo, participando de su opinión, agarré papel y pluma, y escribí.

D. ANTONIO MERINO

Es el último de los discípulos de Zea, el último quizá también de aquellos maestros, tenientes examinadores de armas, á quienes nuestros reyes, empezando por Doña Isabel la Católica, concedieran porción de fueros y preeminencias desde el uso de escudo—corona y brazo armado sobre campo azul con la leyenda *Fidei ad defensam paratus*,—hasta el de uniforme, por cierto bastante parecido al de alguna maestra española (1).

La mejor parte de su vida consagróla Merino á difundir el noble arte que profesa, formando discípulos como el ya difunto Cruzada Villamil

(1) Tenemos á la vista un título de maestro, teniente examinador de armas, documento en el cual están consignadas las Ordenanzas dadas por Don Fernando y Doña Isabel, algunas tan curiosas como la V, prohibiendo enseñar el manejo de la espada á Moro, Judío, Negro y Esclavo y la VIII penando con diez mil maravedises al que en su Escuela permitiera jugar sin berrete fuerte en la cabeza y guante de defension.

y cien otros cuyos nombres es imposible arrancar á su modestia. Su sala de la calle de la Reina, cerrada hace años, fué algún tiempo muy frecuentada por la buena sociedad madrileña; pero la ciencia que enseñaba el maestro, la noble ciencia de los Radas y los Pachecos, se hallaba fuera de las corrientes de moda; el florete importado de allende los Pirineos ganaba cada día popularidad y favor más grande, y D. Antonio, antes que proscribir de su sala el arma de sus amores, prefirió retirarse de la enseñanza.

No es esto decir que Merino desdeñe el florete y el sable, que tampoco tienen secretos para él, pero sí que los encuentra muy inferiores á la espada de nuestros padres, arma genuinamente española y que reúne en su entender todas las ventajas y calidades de las primeras.

En su casa de la calle de la Gorguera, rodeado de sus clásicos y de algunas espadas, dagas, sables y floretes, vive el anciano maestro, ni envidioso ni envidiado como el sabio del poeta, pero no tan apartado del mundanal ruido, que no abandone tal vez su retiro para presenciar algún asalto de armas y beneficiar con sus consejos á los individuos de la Asociación Gimnástica Española, de cuya sección de esgrima es dignísimo presidente.

PEDRO CARBONEL

Es el hermano menor del malogrado Pepe, y como éste, de los hombres más simpáticos que he conocido. Más bajo que alto; más que flaco, gordo; con una cara siempre sonriente, en la que brillan dos ojillos azules, que á no ser por su excesiva movilidad, parecerían los de una de esas figurillas de *biscuit* que forman el encanto de los niños; su aspecto es, más que de maestro de armas renombrado, el de honrado burgués satisfecho de la vida.

Como cuando murió su padre contaba diez años y apenas se daba cuenta de lo que era un florete, su madre quiso que entrara en una academia militar, pero Perico, que tenía tanta afición á las matemáticas como yo á cantar misa, rogó, lloró y pateó tanto, que consiguió á la postre de la excelente señora que le permitiera asistir á casa de *El Zuavo* en calidad de discípulo.

El anciano maestro, hoy por completo divorciado de las armas, consagró á la enseñanza del muchacho tales cuidados, que en poco tiempo llegó á hacer de él un tirador de cuerpo entero. Entonces le nombró su *prevot*, puesto que desempeñó Pedro hasta fines del año 79, en que creyéndose con fuerza suficiente para volar solo, partió á Santander, donde abrió su primera sala. La desafición de los santanderinos se la hizo cerrar poco después y tornar á la corte, empezando en ella á dar lecciones en las salas de varios regimientos que le nombraran su profesor, y en el Círculo del Ejército y de la Armada, que le había designado para tal puesto en sesión de 20 de junio de 1882.

En el año de 89, movido por su carácter un tanto aventurero, marchó á Sevilla y allí des-

empeñó los cargos de profesor del Círculo de Labradores y del Casino Militar, y dió lecciones á varios cuerpos de la guarnición.

Por esta época aficionóse al arte de Daguerre, en el cual está reputado como un buen *amateur*, al sport velocipédico, al tiro de pichón y, por qué no decirlo, á la guitarra, ese *cachillo* de madera con cuerdas, que, cuando se encuentra en manos inteligentes, ríe, suspira y llora como pudiera hacerlo una mujer enamorada.

Vuelto á Madrid, pronto hará dos años, luego de haber permanecido breves días con su hermano, el inolvidable Pepe, abrió la sala de la calle de Preciados y, finalmente, la que hoy posee en la de Alcalá, frente á las Calatravas, en local que no dudamos de calificar como el mejor de la corte.

Perico Carbonel, que ha sido maestro de los regimientos de Saboya, Garellano, Canarias, Soria, Albueira, Reina y 3.º de ingenieros; de los batallones de cazadores de Manila y Ciudad Rodrigo, y del escuadrón de la Escolta Real y lo es hoy del Colegio de Sargentos (en Jetafe), y del Círculo del Ejército y de la Armada, ha formado discípulos que, como Leopoldo Serrano, Javier López de Calle, José Montero, Carlos Reyle, Ceberio, F. Montenegro, Mata Pumarino, San Miguel, Abreu y Pedro Bueno, su *prevot*, bastan para hacer la reputación de cualquier maestro.

La bondad de su enseñanza significala además la predilección que por su casa tienen tiradores ya *classés*, entre ellos el marqués de Heredia, D. Felipe Werner, conde de Arzacollar, marqués de Villalbos, Cadórniga, etc. etcétera, y la multitud de aficionados que con él trabajan.

Como tirador, poquísimo ó nada hemos de decir de él, hemos oído hablar con elogio, de sus asaltos con Aquiles Broutin y Alfonso Aldama, y le hemos visto á poco de regresar de Sevilla, sostener uno á florete con el maestro Sanz, que resultó preciosísimo, y en más cercana fecha, varios superiores con los Sres. Buisen, Salamó, Bueno, Las Heras y hasta con el *ferrailleur* autor de estos apuntes.

Carbonel en todos ellos nos ha parecido un tirador *redoutable*, como dicen los franceses, sobresaliendo en las contestaciones de *tac au tac* y por el *pase*, todo dentro de la corrección más depurada, pues Perico es de los pocos esgrimidores que prefieren no tocar á separarse un punto de las prescripciones del arte.

En la actualidad emplea sus ratos de ocio en enseñar el manejo del florete á cuatro tiradores, el mayor de los cuales contará á lo sumo nueve años; (los niños Pepito Carbonel, Nardin, Gleizes y Bárbara, que, dicho sea de paso, muestran una afición y disposiciones poco comunes para la esgrima) y también, ignoramos si cometemos una indiscreción al consignarlo, en dar las últimas pinceladas á un libro sobre la esgrima del florete, obra que, por lo poco que de ella conocemos, nos parece que sin desventaja podrá resistir la comparación con las mejores publicadas en España y en el extranjero.

JOSÉ F. AMADOR DE LOS RÍOS

(Se continuará.)



EL PERRO «PILOTO», DIBUJO DE E. F. DEIKER



PRÍNCIPE WALDEMAR DE DINAMARCA

PRÍNCIPE JORGE DE GRECIA

EL CZAR DE RUSIA

PRÍNCIPE NICOLÁS DE GRECIA

PRÍNCIPE CARLOS DE DINAMARCA

CICLISTAS REALES (DE FOTOGRAFÍA INSTANTÁNEA)



DIANA, CUADRO DE L. PERRAULT



NOTAS TEATRALES

Mefistófeles es una de las óperas que más agradan al público del regio coliseo, aunque como drama lírico no pueda contarse entre las obras maestras.

Abundan en ella efectos hermosos, ora llenos de grandiosidad, á ejemplo del coro del prólogo, ora tiernos y apasionados, según se observa en el acto de la muerte de Margarita. Quizá faltan en ella aquella unidad y proporción necesarias, y acaso al afán de hacer resaltar las bellezas del poema y los versos del *libretto* puedan atribuirse los lunares de la ópera.

Boito es, en primer término, poeta, y esta condición adviértese por modo singular en la música, hasta el punto de revestir formas tan sencillas y adecuadas á la poesía como en los cantos de Margarita, en la prisión y buena parte del acto cuarto, en los cuales sólo hay lo preciso é indispensable para acompañar aquellos encantadores versos.

Es, en resumen, *Mefistófeles* una ópera cuya factura cautiva, con efectos de brocha gorda al lado de algunos de buena ley, apasionada y brillante á la vez; y si no responde por entero al pensamiento del poema de Goethe, tiene en sí méritos suficientes para ser apreciada como obra de arte, ya que en ella vése realizada la belleza.

La primera representación en esta temporada de la obra de Boito, ha sido en extremo afortunada.

Entre los que merecen plácemes hay que colocar en lugar preeminente al maestro Mugnone, acertadísimo en la dirección de toda la obra, sin exageraciones ni amaneramientos, antes bien, con aquellos primores y atildamientos distintivo peculiar de los grandes artistas. El *crescendo* del prólogo, admirablemente llevado, fué de un efecto prodigioso, resultando grande y lleno de hermosura. También mereció plácemes muy sinceros en la escena de la muerte de Margarita, donde resultaron los primores instrumentales y la acentuación de las melodías, tal como debe ser, en el concertante del acto de Grecia y en la complicada escena del sábado romántico.

La señora Tetrassini hizo una Margarita apasionada y tierna, y una Elena discreta. Puso todo su arte y su talento al servicio de la música y de las situaciones dramáticas.

El tenor De Lucía interpretó la parte de Fausto. En su porte y en sus maneras, en su acción y sus ademanes, retrata con exactitud maravillosa al personaje que representa. Sus facultades crecen en los instantes supremos de la acción, é inspirado por un sentido estético, pone todo su empeño en matizar la parte confiada á su talento con detalles que revelan al cantante que se abre camino para colocarse en primera línea y al artista inspirado.

Los demás artistas practicaron laudables esfuerzos por contribuir al éxito de la representación. Navarrini en su parte de protagonista, tuvo instantes felices y logró en algunos pasajes dar color y realce á la obra de Boito.

El *Amleto*, de Thomas, ha servido para la presentación de Emma Calvé, una gran artista y una belleza luminosa y arrebatadora.

Todo cuanto de ella se diga no es sino reflejo pálido de la realidad. Hay que verla, para comprender de lo que es capaz como actriz, y hay que oír su voz, perfectamente timbrada, y su maestría al emitirla, para saber que conoce los secretos del canto, y es artista que le da la expresión de lo que se piensa y de lo que se siente.

Posee una bellísima voz de soprano ligera, que en los graves resulta *mezzo-soprano*, y por la extensión y el volumen, una soprano dramática de grandes alientos.

Así se explica que el éxito obtenido cantando la parte de Ofelia, haya sido tan grande como la expectación.

En el dúo del primer acto ya puso de manifiesto la intención dramática y el eficaz talento de la artista.

La manera de decir aquellas frases, que fué una novedad para el auditorio, dió una idea anticipada de lo que sería la escena de la locura del cuarto acto, encomendada á quien sabía de tal manera destacar las intenciones del poeta en una frase de contadísimos compases.

En los actos segundo y tercero logró poner más de relieve las brillantes facultades que la adornan, cantando con maestría toda su parte, fraseando primorosamente y luciendo la superioridad de su dicción y el exquisito sentimiento con que expresa los afectos.

Las esperanzas que Emma Calvé hizo concebir, se realizaron en el cuarto acto de la ópera, de un modo que superó á todas las previsiones.

La escena de la locura, fué una ovación para la artista y para la cantante.

Sus admirables acentos, la intención y la delicadeza con que destacó todo el sentimiento que encierra la patética escena, impresionaron de tal modo al público, que la tributó una de esas ovaciones unánimes y espontáneas, que forman época en la existencia del artista que de ellas es objeto.

De la parte de protagonista hizo una verdadera creación Menotti.

Amleto es tal vez el personaje que mejor se aviene con la complexión artística del insigne barítono.

Cantante de primer orden y alma de artista, parece trazado para él el personaje de Shakespeare.

Nervioso y genial, tiene como pocos el arte del gesto y del ademán.

Artista verdadero, no se limita á reproducir el personaje que representa, sino que lo pone de acuerdo con su temperamento, y lo crea colaborando en la concepción del poeta.

Artistas que se limitan á reproducir hay muchos: Menotti es de los que al interpretar crean, y ahí está su principal mérito.

La Leonardi y Navarrini completaron el cuadro.

El maestro Mugnone dirigió la orquesta. Bajo su dirección, *Amleto* es lo que llamarían los italianos una *sfumatura*: tal es la delicadeza sin igual con que el eminente maestro detalla los tesoros de poesía que contiene la partitura.

La inauguración de la temporada en el viejo coliseo de la plaza de Santa Ana, después de

las obras de restauración que en él se han llevado á cabo y que lo han convertido en uno de los teatros más elegantes y más cómodos de Madrid, constituyó una verdadera solemnidad teatral.

Púsose en escena una obra de Moreto. Entre todas las que han inmortalizado su nombre, hay una que nunca me canso de aplaudir, y que bastaría por sí sola para hacernos admirar su genio.

Esta obra es *El desdén con el desdén*, una de las más preciadas joyas de nuestro espléndido teatro nacional.

Es una preciosa comedia que vivirá siempre en nuestro teatro; porque sus personajes tienen el corazón de todos los tiempos y de todos los hombres; porque las pasiones que en ella se ponen en juego, tienen el interés de la verdad unido con el encanto de la poesía; porque los caracteres están tan admirablemente sostenidos hasta el fin, que nos inspiran la misma simpatía y el mismo cariño que los seres perfectamente humanos; porque los pensamientos que esmaltan la obra son profundos, delicados ó ingeniosos, y porque si sus hermosos versos indican el estudio al par que el genio, nunca revelan la afectación y amaneramiento tan en boga en la época de Moreto.

Fué interpretada por la señorita Guerrero, señora Sala, y los señores Calvo, Díaz de Mendoza, Guerra y Díaz, mereciendo todos los plácemes del público, pero distinguiéndose de un modo especial María Guerrero y Ricardo Calvo.

María, en su difícil papel de Diana, hizo verdaderos prodigios, haciendo alarde de su inteligencia, de su maestría, de todos sus encantos, y obteniendo repetidas y ruidosas ovaciones.

Calvo fué también objeto de merecidos aplausos, pues trabajó con gran entusiasmo, evidenciando que es un gran actor, digno de su nombre.

La obra se puso en escena con un lujo y con una propiedad merecedores de encomio.

Verdad es que para la indumentaria, así como para todas las cuestiones escénicas había-se consultado con Echegaray, Palmaroli, Gomar, Alvarez, etc., y los trajes se habían copiado de cuadros del Museo.

El conde de Morphi dirigió la parte musical de la obra, y claro es que tanto *El coro de damas*, como *La fiesta del Carnaval*, la *Pavana*, la canción del príncipe de Bearne, la del conde de Foix y la de Diana, eran exactamente de la época, ofreciendo así el espectáculo un carácter esencialmente clásico.

La función terminó con el entremés de Cervantes, *El retablo de las Maravillas*, luciendo su gracia, su intención, y la flexibilidad de su talento, la señorita Guerrero, Calvo y los demás actores que los acompañaron.

Mujer y Reina ha obtenido un gran éxito en la Zarzuela.

Pina ha demostrado una vez más su habilidad en acomodar del francés á la escena española.

Chapí ha escrito para la obra una música llena de gracia, originalidad y maestría.



La canción zingara y el bailable con que termina el primer acto; el cuarteto cómico, un dúo y la despedida del segundo, y un dúo, la serenata y la marcha nupcial del tercero, son los números principales que el público saboreó con delicia y aplaudió con entusiasmo, haciendo repetir algunos de ellos.

Créese que la música de *Mujer y Reina* no es, en conjunto, tan igual como la de *La tempestad*, pero todos convienen en que tiene números que superan á los de ésta.

La interpretación fué buena.

El sábado, de Perrin y Palacios, con música de Nieto se aplaudió en Eslava. *Figuritas de barro*, de Navarro Gonzalvo y Rojas, y *Partida de damas*, de Soriano, son obras que vivirán algún tiempo en el cartel de Martín.

En Lara se estrenó con éxito un gracioso juguete cómico en un acto, original de Matoses, titulado *¡Sarasate!*

RAGUER

BALANCE DEL SPORT INGLÉS

DURANTE EL AÑO 1894.

Evitando el hacer un monotonó y pesado trabajo estadístico, tan ingrato para el lector como para el que escribe, echaremos una ligera ojeada á los doce meses que forman el finado año de 1894, y pasando rápidamente por las varias ramas que el sport abraza, veremos cómo los aficionados no tienen motivos para estar descontentos.

En términos generales, el invierno se condujo mejor que el verano, que fué húmedo en exceso, ocasionando molestias y remojones á los espectadores de los torneos deportivos.

Un borrón indeleble, el juego, se destaca este año con desacostumbrada fuerza, dando motivo á los escándalos y críticas que siempre, y ahora más, hay que deplorar en Inglaterra. Las casas de juego que con el nombre de «agencias de comisión» ponen los *bookmakers*, son un verdadero escarnio de la moral por dedicarse á explotar la pasión del juego en las clases bajas y poco acomodadas, entre las que ha cundido este vicio con gran rapidez este año; en ellas se *cultivan* todos los sports, carreras, boxeo, foot-ball, etc., etc.

Particularizando, diremos que en el *turf* queda proclamado *Isinglass* como rey indetronable por ahora; este año ha corrido tres veces ganando 750.000 pesetas y dando pruebas de sus condiciones verdaderamente excepcionales. Los caballos que cumplen cuatro años en 1895, valen poquísimos todos, incluyendo al pobre *Ladas*, el *Derby-horse* de Lord Rosebery, al que ya no defienden ni sus grandes partidarios de antes á pesar de los beneficios que les ha proporcionado.

En *yachting* ha sido el mejor año que recuerda la generación presente y en aguas británicas se han verificado carreras del más alto interés. Un recuerdo para el *Valkyrie* de Lord Dunraven, naufragado este verano de tan infeliz manera. Conviene apuntar que no ha habido carreras para la célebre «Copa de América».

Los sports atléticos fueron también de muy

grata recordación; hubo excelentes partidos de *cricket*, generalmente favorables para los ingleses, y se esperan los de este año, que prometen ser mejores si cabe. De *foot-ball* no puede hablarse mucho, porque ahora mediamos la temporada; pero, sin embargo, ya puede notarse que vamos progresando, la Asociación de jugadores profesionales, está menos intransigente y peligrosa.

Los velocipedistas, si bien no han hecho nada notable en tan largo período, han aprovechado los adelantos que en bastante número introdujeron en las máquinas sus fabricantes, y esto, unido á los mejores sistemas de preparación, fué causa de que se alterasen casi todos los *records* hasta ahora establecidos. Las carreras defraudaron muchas esperanzas.

Mr. Tyers ha seguido disfrutando el campeonato de natación, que se dice no conservará mucho tiempo, por saberse de un verdadero coloso que trata de disputárselo.

El *basse-ball* y el *ockey* han aumentado su popularidad; el golfo sigue más patriótico que nunca, y su campeonato ha sido ganado este año por Mr. Taylor, un inglés de pura sangre. El *lawn-tennis*, aunque fuera de moda, sigue siendo cultivado por las personas que lo adoptan por higiénico ejercicio y adaptarse mejor á que en él tome parte el bello sexo.

Al empezar el año 95, el hielo ha paralizado la mayoría de los sports, dando vida, en cambio, al *skating*, y ya se anuncian hoy (12 enero) algunas carreras en los distritos de Londres y Fens.

COSTUMBRES DE SEVILLA

EL ACOSO

En los campos de Tablada que al pie de Sevilla tienden, como alcatifas lujosas, sus praderas siempre verdes, sobre ruedas y caballos bullen damas y jinetes, y en los lances del acoso se interesan y divierten. En competencia los hombres van rigiendo los corceles, que, adiestrados y briosos, en un palmo se revuelven; y se entablan desafíos de arrogancia en las mujeres, en cuya faz la mantilla tiende red sobre claveles. ¡Qué alegría en los semblantes! ¡Qué tersura en el ambiente! ¡Qué bien quiebra el sol sus rayos sobre trajes y broqueles! Perseguido por un potro de rojiza piel luciente, donde un mozo como un bronce agilísimo arremete, desde el fondo del paisaje viene huyendo hacia la gente un novillo sudoroso que veloz los vientos bebe. El tropel que le persigue de caballistas alegres, estratégicos le acosan con carreras diferentes; y el más mozo, el más gallardo, junto al tren donde *ella* tiende los gemelos, suspendida del intento que á él le mueve, quiere echar á tierra, airoso,

á la res que se defiende y que, al fin, junto á la hermosa atraviesa de repente.

Entonces, fiero, orgulloso, á los vientos ambas sienes, bajo traje bien ceñido amparado al cuerpo fuerte y amarrado el pecho ansioso por girón de seda leve, listo aferra la garrocha el intrépido jinete, y da en tierra con el toro que en el suelo se revuelve. Un aplauso en que se juntan con los vítores ardientes las palmadas repetidas del concurso inteligente, el bizarro lance premia, y en seguida se promueven comentarios y disputas sobre el toro y el jinete. A la suerte consumada otros lances se suceden, y con salvas del *Champagne* suenan dimes y diretes. La dorada manzanilla los semblantes enrojece, y la merienda elegante devora á pulso la gente. Hay mil brindis calurosos en mil labios diferentes, y hay un sol, que su alegría en el rico cuadro tiende. Sigue la fiesta española hasta que el día obscurece, y empieza el regio desfile de figuras y caireles. Y ante el lujo esplendoroso, la retina ver parece los cuadros de García Ramos, de Garofre, y de Clemente.

SALVADOR RUEDA

D. JUAN OCAÑA Y CLAVIJO

Sr. D. Antonio Covarsí:

Querido compañero en San Huberto: Desde que se fundó la *CRÓNICA DEL SPORT*, nadie habrá leído con más interés ni con más entusiasmo que yo los artículos de usted.

Los leo con deleite por estar aquéllos saturados de ciencia cazadora (permítaseme la frase) y con envidia, porque nacido en esta provincia de Salamanca, donde no queda de caza más que pequeños pajarillos y algún que otro coto de conejos de particulares; mi espíritu sufría al leer la descripción detallada que en la *CRÓNICA* hace de una, dos, tres y veinte cacerías en las que usted y sus compañeros hacían morder el polvo al fiero jabalí y daban el opio á las tímidas ciervas.

Al terminar de leer sus artículos, quedábame pensativo y *comprimiendo* todo mi ser, como hoy se dice, discurría de la siguiente manera:

¡Qué feliz debe de ser este Sr. Covarsí! apartado del mundanal ruido que á nuestra sociedad ensordece, siempre entre breñas y jarales, no piensa en otra cosa que cazar y contar sus aventuras. ¡Cuándo, gran Dios, podré asistir á una de esas grandes monterías para abandonar por algún tiempo esta vida de sociedad que me consume!

Y Dios que no se olvida de los buenos, entre los que yo me cuento, hizo que D. Juan Ocaña y Clavijo, á quien tengo el gusto de presentar á los lectores de la *CRÓNICA*, por cierto sin su



permiso, me convidara á una gran cacería que ha tenido lugar en las umbrías del Tajo.

Créame usted, Sr. Covarsí, con la misma ansiedad que el avaro va en busca de un tesoro, así marchamos desde esta villa mi querido amigo Emilio Clavijo y yo á Plasencia, donde en la estación nos aguardaba un hombre de regular estatura, fornido, de mirada dulce aunque enérgica, sencillo en su trato, elegante en sus modales y que hace daño al saludar.

Y digo esto, porque al darme la mano me incrustó la sortija que ordinariamente llevo en el dedo anular.

Después del apretón, montamos en su magnífico coche, que en muy pocos minutos nos dejó en su morada.

Allí nos presentó á su esposa, la hija del General Conde de la Cañada, que le ha dado cinco hijos.

Penetrar en aquella casa y decir aquí vive un cazador, es todo uno; encima de las alfombras pisa uno pieles de lobo, venado y jabalí; atado á un velador permanece insensible, pero con cara *feroche*, uno de esos perros de presa que la industria imita con suma perfección; en su despacho, cabezas de venado y jabalí que D. Juan mató; en un armero, escopetas de diferentes sistemas; colleras para la recoba, y también vi una escopeta hecha trozos que se le reventó en sus manos tirando un jabalí, y gracias que al estallar el arma no le hirió sino en la cara.

Y basta de preludeo y vamos

Á LAS UMBRÍAS

Salimos para dicho sitio, donde nos esperaban D. Antonio Gordillo, diputado provincial, Dr. Montero, D. Anacleto Cuesta, juez municipal de Sevilla, D. Antonio Montero, D. Manuel Alvarez, D. Sotero García, cura párroco de Torrejón el Rubio, y el secretario del mismo pueblo, en unión de veinte escopetas negras, los correspondientes resacadores y la recova de D. Juan, que ya había mandado con sus montaraces.

En tres horas recorrieron los magníficos caballos de D. Juan Gallardo las siete y media leguas que dista Plasencia de las umbrías, y puedo decir sin temor á equivocarme, que con los utensilios de boca y guerra, llevaba el coche sus cincuenta arrobas de peso.

Al llegar al puente del Cardenal, supimos que nuestros compañeros habían echado el resaco del Castillejo con gran fortuna, puesto que el simpático Manuel Alvarez nos estaba esperando en la carretera con una hermosa jabalina, muerta por el Sr. Gordillo, que con gran regocijo cargamos en el coche Clavijo y mi persona, llenándonos pantalones y polainas de sangre gíbara.

Tanto mi paisano como yo, dijimos á don Juan: usted puede continuar el viaje, nosotros nos quedamos, y tomando nuestras escopetas comenzamos á subir aquella escarpada sierra, acompañados de Manuel Alvarez.

Al llegar á la primera escopeta, negra por cierto, vimos que tenía una jabalina muerta á sus pies; allí me acordé de usted, Sr. Covarsí, y dije: ya podré describir en la CRÓNICA una cacería mayor como Covarsí; es decir, como

usted no, porque mi pluma es de ave y la de usted es de acero.

Por fin llegamos donde nuestros compañeros nos aguardaban; hubo saludos, abrazos, apretones de manos y felicitaciones al diputado por su buena puntería.

Sonó la bocina y los escopetas seguimos al capitán, que fué colocándonos en nuestros puestos. Después, todo quedó por unos momentos en el más profundo silencio.

¡Qué panorama contemplaba yo desde aquellas alturas! Mil picachos perdiéndose en la esfera, recortan el límpido horizonte, donde el



D. JUAN OCAÑA Y CLAVIJO

buitre y el águila raudal se mecían con cierta majestad, y allá lejos en la ladera, pastan las cabras serranas y por entre profundos barrancos se desliza el caudaloso Tajo como gigantesca culebra de plata.

Cuando más abstraído estaba en la contemplación de tan variado paisaje, sentí la ladra de los perros y me preparé; mi corazón latía muy deprisa, lleno de una emoción como nunca sentí, de pronto sonó un tiro y los perros callaron, oí la bocina, sin duda para llamar á los perros, y al poco rato sentí latir de parada, pero con mucha insistencia; el bicho no salía, hasta que llegó un resacador que empezó á dar descomunales voces: ¡ahí va un bicho *mu* grande; *matailo, matailo!* Poco tardó en sonar un tiro hacia las últimas escopetas, sonó la bocina y el ojeo terminó.

Al reunirnos vi otras dos jabalinas muertas, una por nuestro capitán y la otra por el diputado Sr. Gordillo.

No hubo más resacos aquel día, encaminándonos á pernoctar en Torrejón el Rubio, donde nos esperaba D. Juan con una suculenta cena.

Aquella noche hubo consejo de guerra para juzgar al Juez municipal de Sevilla Sr. Cuesta, por una falta cometida en la cacería. La opinión pública reclamaba ejemplar castigo.

CONSEJO DE GUERRA

Estando saboreando el café y hablando de proyectos para el día siguiente, entró en aquella habitación el tío Pirondo, capitán de los resacadores, el que con mucho imperio nos dijo: hagan el favor de salir; accediendo nosotros á tal mandato.

Usted no sabe, amigo Covarsí, cuál fué mi sorpresa al ver todo el portalón de aquella gran posada llena de gente con los sombreros puestos al revés, lo que yo hice también imitando á mis amigos.

Formaba aquella gente un gran círculo, teniendo colocado en su centro un tajo (asiento de madera) y delante de éste una manta.

Manuel Alvarez mandó sentar en aquel tajo á D. Anacleto Cuesta é inmediatamente sacó un reglamento que leyó en medio de un gran silencio, interrumpido sólo por el ruido producido al querer contener la risa algunos, entre los que yo me contaba, al ver las raras figuras que hacían aquellos hombres con los sombreros puestos al revés, parecían un tribunal del Santo Oficio.

Después de leer el reglamento, comenzó á hablar el fiscal, acusando al Sr. Cuesta de una falta allí considerada como delito, no consistiendo aquella más que en haberse dejado olvidada una cartera en el puesto, por lo que le pedía 15 pesetas de multa, y como pena el ser manteado en tan mala compañía; que de haberse llevado á efecto tal proposición, mal año para las costillas del presunto reo.

La defensa me fué confiada por el Sr. Cuesta, y puedo decir que tuve que hacer más esfuerzos para salvarle, que hiciera para sacar libre á un parricida.

Aquella gente estaba conforme con perdonarle la multa, pero querían á toda costa mantenerle, y no con copos de algodón cardado. Al reo no le llegaba la camisa al cuerpo.

Por fin, á fuerza de exponer razones de gran fuerza, como la de decirles que era necesario tener en cuenta que aquel reo padecía de los callos y pudiera muy bien la materia córnea embravecerse, produciendo consecuencias fatales, pude conseguir se le eximiera de tan cruel pena y sólo se le impusiera 10 reales de multa.

La gente aquella se ausentó disgustada, pero cuando Cuesta se vió libre de sus garras montaraces, respiró con libertad y exclamó: ¡Me han salvado las ánimas!

Al siguiente día cazamos la umbría chica y el Reventón, terreno tan abrupto y salvaje, que describiría si no temiera hacer demasiado pesado este artículo.

La recova estaba ya un poco fatigada, y por esta razón no se pudo matar más que un venado, al que tiraron Ocaña, Cuesta y Montero.

Yo debiera decir á usted, amigo Covarsí, la forma, distancia y condiciones en que le tiraron, pero son amigos, y desacreditarlos en un periódico de la importancia de éste, me parece, además de bajo, poco digno. El último que le tiró fué Simón, montaraz de D. Juan, y cayó como una pelota.

En el resaco del Reventón se mató otro venado muy hermoso, por cierto de un gran tiro que le atravesó el corazón.

He quedado tan agradecido á las atenciones que tanto con mi amigo Clavijo y con mi persona han tenido aquellos amigos, que les pro-



meto desde aquí cumplir mi palabra de volver á aquellos deliciosos sitios ó vivo ó muerto.

Resumen: Se vieron treinta y tres reses, se tiraron diez y se mataron cinco.

Deseo considere desde hoy como compañero y amigo á su afectísimo s. s., q. b. s. m.,

EDUARDO ALVAREZ

Alba de Tormes, 25 diciembre del 94.

LICENCIAS DE CAZA

Es un hecho innegable que la afición á la caza progresa de modo extraordinario, pues cada pueblo suministra hoy contingente de cazadores bastante para agotar cuanto de aquélla se críe en su término; siendo sin duda esta causa una de las que más contribuyen á la escasez que se nota de año en año. Mas, no se crea por esto que esa numerosa falange de cazadores cumple las disposiciones de la ley; pueba de ello es la baja que experimentan los ingresos por venta de licencias; baja que viene acentuándose cada vez más con grave perjuicio para la Hacienda pública. Esto es consecuencia natural de la oposición que hay en nuestro pueblo á observar todo precepto legal. La ley de caza es casi letra muerta para la inmensa mayoría de los campesinos, y en absoluto para los cazadores furtivos, cuyo número ha llegado á ser ya verdaderamente alarmante; y con armas, lazos, perchas, cepos ó hurones, despojan, por decirlo así, de lo que en justicia corresponde á los que legalmente ejercen su afición, esto es, á los que pagan su licencia con toda exactitud, y observan además la veda con la mayor escrupulosidad. El mal pues, necesitaba ya enérgico remedio, y por ello alguien se ha ocupado de este asunto con verdadero interés, poco común por desgracia.

Nuestro amigo D. Augusto Atienza, que á su condición de entusiasta aficionado al ejercicio de la caza, une la de laborioso empleado de Hacienda, penetrado de los daños que á ésta y á los cazadores de buena ley se ocasionan por los que esta cualidad no tienen, ha hecho un detenido estudio del asunto, cuyo resultado ha sido un notable trabajo estadístico, suficiente á crear su reputación, si por otros bien conocidos no la hubiera ya adquirido hace tiempo; y el cual se refiere á los ingresos por venta de licencias en cada uno de los años de los quinquenios de 1879-80 á 83-84 y 1889-90 á 93-94. La simple comparación de los resultados de ambos períodos, basta para demostrar con la irrefragable elocuencia de los números, la baja que sufren los ingresos, así como la notable desproporción que existe entre los relativos á muchas provincias.

Como complemento de este trabajo ha hecho su autor un cálculo de recaudación probable por orden de provincias, basado en atinadas observaciones y muy lógicos razonamientos, á fin de hacer ver lo que al Tesoro debía producir la expendición de licencias; exponiendo en una Memoria los medios que podrían desde luego adoptarse para llegar al resultado que indica.

Mucho sentimos no estar autorizados para publicar los interesantes datos estadísticos á que nos hemos referido, pues la circunstancia

de que muchos de ellos pertenecen á cuentas que aún no son del dominio público, nos impiden hacerlo así, al menos por ahora; pero sí podemos anticipar que una de las interesantes modificaciones que el proyecto contiene, es la de rebajar un 50 por 100 el importe de licencias, y que á pesar de rebaja tan importante, los ingresos que la Hacienda obtendría pasarían de tres millones de pesetas; es decir, una suma superior al séxtuplo de la que viene alcanzando en estos últimos años. Mas para llegar á resultado tan lisonjero, se necesitará el concurso de Municipios y autoridades, de quienes es de esperar eficaz cooperación que ha de redundar en beneficio de todos.

M. GONZÁLEZ

Nuestros grabados.

EL TRIUNFO DEL SPORT

Hoy, por fortuna nuestra, como si España despertara de un prolongado sueño, como si un nuevo espíritu de renacimiento nos animara, hemos convenido todos en la necesidad de consagrarnos al sport, y al efecto se crean en todas partes centros más ó menos grandes para agrupar á los que se dedican al cultivo de determinado deporte.

Iniciado el movimiento, deber era de los que se consagran al noble y honroso ejercicio de vulgarizar las buenas ideas, llevar su piedra al edificio común y ayudar, en la medida de sus fuerzas, á que llegue el sport á ocupar el lugar que merece.

Esto es lo que viene haciendo la CRÓNICA DEL SPORT desde su fundación en 1893.

CICLISTAS REALES

Nuestro grabado, hecho sobre una fotografía, aduce una prueba irrefragable de que el velocipedismo, como el Tenorio de Zorrilla, ha llegado «desde la Princesa Real á la hija del pescador» y da una de las razones de la actual preponderancia de este sport. El ejemplo viene de arriba y ahí están los príncipes Waldemar y Carlos de Dinamarca en los extremos; Jorge y Nicolás de Grecia junto á ellos, y en el centro el hoy Czar Nicolás II, que se disponen á dar un paseo en bicicleta por las frondosas avenidas del parque, en que residían á la sazón.

Tras ellos cultiva el velocipedeo la aristocracia de todo el mundo, y la española es buen ejemplo con Don Alfonso XIII á la cabeza.

DIANA

Hermoso ejemplar de belleza femenil.

La Naturaleza que, en muchos conceptos, ha colocado á la mujer en una situación subalterna con relación al hombre, le ha dado un privilegio envidiable, verdaderamente divino, que no sólo nivela todas las desventajas, sino que las neutraliza. Las mayores excelencias, las glorias más conspicuas, las distinciones de mayor relieve, todo, al lado de la belleza, queda relegado á un orden mezquino, pobre, incoloro. La aureola popular y la fortuna tienen grandes encantos; pero nada hay que deslumbre, conmueva y avasalle tanto como la hermosura. Cuanto es el hombre, cuanto desea y ambiciona, los bríos de su pecho, el fuego de su sangre, la energía de su voluntad, las luces de su talento, los mayores prestigios, todo lo rinde á los gustos, antojos y veleidades de una mujer hermosa.

El hombre más decoroso y estirado, el militar más severo y grave, todos, desde el príncipe al plebeyo, serán capaces, por una mujer hermosa, de llegar hasta el último sacrificio y humillación.

NO ES SUEÑO

«¡Que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son!»

A esta verdad yo antepongo que no es un sueño el jabón de los PRÍNCIPES DEL CONGO

Jabonería Victor Vaissier, place de l'Opera, 4, Paris.

Advertencia.

Por efecto de las reformas introducidas en esta CRÓNICA en el nuevo material de tipos y grabados, recibidos con gran retraso del extranjero á causa del temporal de nieves, se ha retardado la publicación del núm. 1.º de este año que se reparte con el 2.º

NOTAS DE SPORT

HÍPICAS

Tan de moda se ha puesto el sport hípico y tanto preocupa á las gentes que tienen buenas cuadras el mejoramiento de la raza caballar, que no estará de más consagrar alguna atención al caballo.

Á ese noble bruto á quien el hombre enseña á mover las piernas y los brazos en el paso, en el trote y en el galope, sin permitirle andar ni correr de otro modo que con arreglo á los principios de equitación que están de moda; hácele llevar la cabeza de cierta suerte; recórtale las crines y la cola ó se las deja crecer, ya para que el viento las agite sueltas, ó ya para trenzarlas con cintas de colores, según el gusto del país y de la época.

El caballo se resigna á todo, y si hermoso era en el campo, libre y sin amaestrar, hermoso es también en las carreras y en los paseos, en la caza y en la guerra. La mano de un jockey, de una dama ó la de un niño le dirigen fácilmente.

Los caballos se entregan al género de trabajo á que el hombre los destina, con tanto gusto al parecer como si solamente para aquello hubieran nacido.

Examinando las diferentes razas de caballos encontraréis cualidades semejantes entre los caballos y los hombres de cada país. ¿Os reis de esta idea? Pues observad aquel alazán inglés todo pescuezo y piernas, y comparadle con ese *gentleman* que atraviesa la calle: los dos andan á saltos y á paso largo, gracias á lo interminable de sus zancas; los dos llevan la boca abierta y la cabeza levantada; los dos son caprichosos, pues el hombre se sale á menudo de la acera, y el caballo pugna por meterse en ella, y los dos son del mismo pelo, según la semejanza de matiz que hay entre las recortadas crines del uno y las largas patillas del otro.

El caballo árabe tiene la salvaje viveza de esos moros que saltan sobre un trampolín de piedra apoyándose dos cuchillos en la garganta; el percherón francés recuerda la robustez de los mozos de tahona; en las jacas gallegas, bastas, rechonchas y de pelo áspero y aspecto rústico, hallo semejanza con los hombres nacidos en las mismas tierras que ellas, y el caballo andaluz luce la soltura de movimientos, la arrogante presencia, la ardiente mirada y el genio inquieto y fogoso de las mujeres meridionales.

Además, el caballo estudiado en la historia hace un papel por extremo brillante. Al pensar en una batalla, ¿cómo no ha de acudir á la imaginación la idea del caballo?

Á medida que la ilustración se va extendiendo, la vida del caballo va siendo más aristocrática, pero en cambio su importancia decae rápidamente.

°°

La mayoría de los jockeys ingleses, al hacer la última monta, liquidan los beneficios de la temporada y se marchan á algún condado á pasar un alegre invierno, cuidando siempre de no engordar. Pero como al llegar las reuniones de primavera se suelen encontrar torpes y como enmohecidos, muchos adoptan la práctica de la equitación en la invernada y otros se dedican al *hunting*. Hablemos de los ji-



netes de flats porque los de *steeple*s están ahora en el pleno ejercicio de sus funciones.

Sin embargo, no son todo alegrías en casa de los héroes del *turf*: el famoso J. Loates está atormentado por tenaz dispepsia que le han ocasionado las privaciones y el exceso de trabajo (808 montas) de consuno. Bradford está enfermo á causa de una tifoidea. Huxtable adelanta en la curación de su pierna rota. Mornington Cannon navegando en su yacht por las aguas de Southampton, descansa de las 693 carreras en que tomó parte durante la temporada.

Watts y Webb, dedicados al *hunting*, andan por ahí persiguiendo al zorro y al ciervo.

Gran escándalo el que se ha producido estos días en el mundo del *turf*.

El hecho se ha exteriorizado ya, lanzándolo á los vientos de la publicidad el *Boletín* de la Sociedad del Jockey Club de París, que da cuenta en su último número de la decisión tomada por aquel comité de carreras.

El barón de Larouillière, uno de los propietarios franceses de caballos de carreras, ha sido descalificado, esto es, declarado incapaz de hacer correr en lo sucesivo ningún caballo allí donde esté en todo su vigor el código de carreras.

Esta decisión ha sido tomada á consecuencia de una queja formulada por Mr. Aquiles Fould, propietario de los caballos *Roulaq* y *Monsieur Gabriel*, llegados en segundo y tercer término al disputarse un premio importante, que ganó el 24 de septiembre último *Ma Souveraine*, perteneciente á Mr. de Larouillière.

El motivo de esa queja se ha reconocido que era justificado, pues este señor hacía correr á *Ma Souveraine* bajo la declaración de ser una yegua *demi-sang*, cuando en realidad era *pur-sang*. Semejante declaración daba ventajas de peso á Mr. Larouillière contra sus contrincantes en importantes carreras.

Las sumas ganadas así por *Ma Souveraine*, ascienden á 120.000 francos, que tendrá que restituir el barón á la sociedad de París.

CAZA

Los cazadores de San Sebastián están muy descontentos de la poca ó ninguna caza que encuentran en los alrededores de dicha ciudad ó en otros cazaderos, donde otros inviernos suelen cobrar buen número de becadas, malvices y liebres.

En cambio pueden chuparse los dedos de frío.

M. Lacastre que ha vivido durante cinco años en las costas de Florida para estudiar las costumbres de las aves acuáticas, cuenta en «Le Precurseur», que el pájaro que vuela más tiempo seguido es el llamado *fragata*, que puede volar siete días consecutivos sin descansar un instante.

Estos pájaros comen en el aire, y M. Lacastre afirma que duermen sostenidos por sus propias alas, que desplegadas, miden de punta á punta de tres á cuatro metros.

Sin casi mover las alas puede volar con velocidad de 169 kilómetros por hora.

El *albatros* aunque es más corpulento que la *fragata* y tiene mayor batalla en las alas, no puede luchar con su rival.

Sigue á los buques días enteros; pero al tercero ó cuarto, lo rinde el cansancio, y tiene que descansar en alguna roca ó en el tope de un palo del barco.

Días pasados cazó en Ceánuri un vecino de aquella localidad, llamado Narciso Bengoechea, una magnífica águila real.

Algunas personas de Villaro adquirieron las alas, la cabeza y las garras de dicha ave de rapaña, no pudiendo hacer lo propio con todo el cuerpo por haberlo el cazador y sus compañeros condimentado para merendárselo.

Al abrir el pecho del ave se encontró dentro un pollo completamente entero que momentos antes de ser cazada se había engullido el águila.

Los habitantes de Launsdorf han presenciado un hecho como nadie recuerda otro semejante.

Perseguida por un perro de pastor, entró una bandada de 35 jabalíes, en el pueblo, esparciéndose por las calles.

Un jabalí entró por la ventana del piso bajo de la escuela, tirando por el suelo una docena de chiquillos y volviendo á salir escapado por el mismo sitio.

Los aldeanos, repuestos del primer susto, la emprendieron con palos y con hoces tras de los invasores, empezando un combate sangriento.

Dos jabalíes hicieron frente al perro del pastor, al verse acorralados, y uno le alcanzó un achazo con sus poderosos colmillos, echándole por encima de las tapias de un corral.

En la batalla quedaron nueve jabalíes muertos, los demás huyeron otra vez á los bosques.

Cuando terminó el combate, apareció el alcalde dando orden de que llevasen al Ayuntamiento los nueve muertos, pero los aldeanos se opusieron queriendo distribuirse el botín.

Mandó entonces el alcalde que el alguacil los recogiese, pero no apareció ni un pedazo siquiera de los jabalíes.

Los descuartizaron y los guardaron.

Y el alcalde, que no tuvo á bien salir mientras luchaban en las calles, ha demandado á los aldeanos ante el juez de paz.

El día 9, después de haber estado varios días en una excursión cinegética en el extenso Coto de Oñana, regresaron á Jerez los cazadores Sres. Mr. Abel Chapman, D. Gualterio Buck y su hijo D. Beltrán, D. Juan Macdougall y su hijo D. Julio, D. Joaquín Gaztelu, del Puerto, y los Sres. D. Diego y D. Manuel González Agreda.

Según nuestras noticias cobraron, además de otras piezas, unos 48 ánsares, 12 venados y 3 jabatos.

Hicieron muy buenos tiros, especialmente los señores González, que mataron 3 venados, D. Beltrán Buck, que dió muerte á dos jabatos, y Mr. Chapman, que según opinión general es tan buen tirador como sabio naturalista, reconocido como tal en Inglaterra por sus especiales y extraordinarios conocimientos.

Los expedicionarios llegaron á Jerez en el tren de Sanlúcar, continuando á Sevilla Mr. Macdougall y su hijo en el tren mixto, saliendo en el correo para el Puerto el Sr. Gaztelu, llevando un hermoso venado que fué muerto por él.

Los expedicionarios regresaron complacidos de tan amena excursión.

VELOCIPEDIA

Este sport se encuentra ya al alcance de todos, y por eso todo el mundo se consagra á él. Es un deporte que se ha impuesto, y el aprendizaje que hay que hacer para practicarle no es tan largo ni tan penoso que pueda arredrar á los aficionados de buena ley.

En Francia, en Italia, en Inglaterra y en otras naciones del extranjero, el número de los que se consagran á este sport es incalculable, y en España mismo los aficionados se cuentan por miles; sólo en Madrid puede asegurarse que pasan de dos mil.

El número considerable de velodromos que se construyen, las sociedades que diariamente se constituyen y la extensión que adquieren los depósitos de máquinas confirman nuestro aserto.

Basta considerar las sociedades velocipédicas existentes en España, cuya lista va en otro lugar de este número, para comprender lo extendida que se encuentra la afición al pedal.

En Écija toma cada día mayor incremento, y al paso que van es seguro que cuantas personas pue-

dan adquirir una máquina, la moverán en muy corto plazo y harán sus excursiones, aliciente principal por ahora de esta afición, en donde no puede existir gran competencia entre unos y otros para disputarse un premio á la mayor velocidad en una determinada distancia.

Entre los mejores aficionados de Écija, según carta de nuestro corresponsal, D. José Piñero, figuran los distinguidos letrados D. Felipe Encinas Jordán, D. Enrique Gómez Ortiz y D. Enrique González Gutiérrez, Registrador de la Propiedad; los agricultores D. José Joaquín Díaz, D. Lorenzo Ostos Martín y D. Pedro Cárdenas, casi todo el comercio y algunos industriales, sobresaliendo entre los primeros los hermanos Sres. Aroz y Garrido.

El *match* concertado entre nuestros compañeros en la prensa los señores Rodrigo y Blanco, se celebró el día y hora convenientes.

Salieron de Villalba los señores Rodrigo y Blanco. Pero un accidente imprevisto impidió á Blanco continuar la carrera.

A la altura del poste kilométrico 9.º tenían que pasar por el pequeño espacio que dejaban en la carretera, dos carretas y un hombre con un gran serón, que también venía hacia Madrid.

Blanco perdió los pedales y en una de las curvas rápidas que dió, por efecto de la velocidad, fué á chocar contra el del serón.

Desde este momento, el *match* terminó por faltar uno de los corredores.

Blanco regresó á Madrid en un carruaje.

Rodrigo llegó á la puerta de San Vicente á las 2'15 de la tarde, empleando una hora y quince minutos en recorrer 37 kilómetros, 300 metros.

Por la noche se reunieron en el salón de nuestro colega el *Heraldo de Madrid*, unos cuarenta velocipedistas á celebrar con una fraternal comida el *match* en que no hubo vencedores ni vencidos.

La distinguida ciclista barcelonesa Paquita Martí tiene el propósito de establecer algún *record* femenino en la próxima primavera, para lo cual ha comenzado ya á prepararse.

En Albacete se ha formado una sociedad que en la actualidad cuenta con buen número de socios, para la construcción de un velodromo y la explotación del mismo.

La cosa va tan de prisa, que en el presente mes quedará firmada la escritura de adquisición de los terrenos necesarios para su construcción.

El *Velodromo*, que así se denomina la nueva Sociedad, trata por aquel medio de dar un gran impulso á la afición velocipédica en la expresada capital.

Según noticias del vecino reino lusitano, el día 8 del mes de marzo próximo se celebrarán grandes carreras de ciclos en Olha'o, las cuales han sido organizadas por el Real Club de Lisboa.

Este mismo Club tiene el proyecto de dar otras carreras en Castro Marín, fijándose la fecha para celebrarlas, en el día 14 del próximo agosto.

En ellas se adjudicarán muy buenos premios, consistiendo los principales en metálico.

ESGRIMA

El *Círculo de Esgrima*, de Málaga, celebró el día 5 del corriente una velada con motivo de la inauguración del alumbrado eléctrico en aquel Círculo, y á la que concurrieron atentamente invitados los oficiales del bergantín de guerra italiano «Chioggia», surto en aquel puerto.

La velada resultó brillantísima y los asaltos que tuvieron lugar verdaderamente notables; especial-



mente el verificado á florete entre los socios señores Guardiola y Calamari.

Las niñas Emérita Tuduri y Encarnación Mompean celebraron uno, á florete también, que resultó muy bonito, dado el poco tiempo que llevan de lección las mencionadas niñas.

El reputado profesor del Círculo de Esgrima señor Cessari, puede estar satisfecho y orgulloso con tener discípulos que tanto le honran.

°°

Los asaltos de armas se suceden en París casi sin interrupción unos tras otros en esta época del año, en la que se da, por medio de aquellas sesiones, un adiós al antiguo y un saludo al venidero.

Entre los dados últimamente, merece citarse especialmente el de la *Société amicale*, en el que, entre los que cruzaron sus armas, se distinguió el maestro Thomas, recientemente llegado de Italia, el cual circunscribió su juego á aquella escuela, mientras que su pareja, Alolphe Ruzé, uno de los que mejor la conocen, procuró con su ligereza y vista nivelar los seguros golpes de sexta y «degagements» con que su contrario le abrumó. Las frases y demás peripecias de la tanda resultaron brillantísimas, y la «buena» que disputaron con empeño ambos, correspondió al maestro Thomas por un «degagement dedans».

°°

El asalto dado por la *Société amicale d'escrime* ha resultado soberbio; presidía el diputado Mr. Gaillard, y á sus lados el coronel Durné y Mr. Vasseur, presidente de la esgrima francesa. Varios asaltos tuvieron lugar, recordando los nombres de Jamvois, Bourdon, Lament, Marillocan, etc., etc.; llamó la atención especialmente el último asalto entre Monseñores Vasseur y Berges (hijo) por el juego brillante á la par que clásico de ambos y los pases ejecutados con suma limpieza. La última, á la que los franceses llaman «belle», perteneció á Mr. Vasseur.

TAUROMAQUIA

El día 3 se verificó en Medina Sidonia la operación de tiente y herradero de las reses bravas de la propiedad de los señores Enrile.

La operación duró ocho días, verificándose en la magnífica dehesa *Benalúa*, situada á cuatro leguas de la referida ciudad.

Se hicieron todas las operaciones con gran cuidado, apartándose buen número de reses.

En el derribo han hecho prodigios los dos hijos mayores del Sr. Marqués de Tamarón, consumados garrochistas.

Pasáronse unos días en extremo agradables, contribuyendo á ello lo pintoresco del sitio, la ama-

bilidad de los dueños de la ganadería y las agradables excursiones verificadas á Casas Viejas y las Lomas, magnífico cortijo del Sr. Marqués de Tamarón, que obsequió á los expedicionarios con succulento almuerzo.

Los comensales eran los Sres. Almoquera, Marqués de Tamarón y sus cuatro hijos mayores; Ortiz Mérida, Álvarez Cepero, Ramírez, Díaz Brau y García de Castro.

Todos volvieron satisfechísimos de la excursión y agradecidos á los Sres. Enrile por el espléndido trato que han tenido, más propio por la calidad de comidas de una gran capital, que de un cortijo situado lejos de poblado.

°°

El día 9 se celebró en el cortijo de *Albentos*, término de Jerez, propiedad del Sr. Marqués de Villamarta Dávila, el tentadero de los becerros de la ganadería del Ilmo. Sr. D. José Orozco; se tentaron sesenta y cinco, de los cuales se aprobaron cuarenta y uno, dejando los restantes para las novilladas.

La faena se efectuó con gran escrupulosidad, asistiendo á ellas aficionados tan reputados como el Excmo. Sr. General D. Manuel Sánchez Mira, don Ramón Larraz, D. José Guzmán, Marqués de Villamarta, D. Mariano Sánchez Romate y el ex matador de toros Francisco Arjona Reyes, *Currito*.

Empezó la tiente el picador Carriles, pero no pudo continuarla por haber recibido un puntazo en la ingle, teniendo que sustituirlo José Coito, *Charpa*.

La jaca que montaba el Sr. D. Miguel García Ledesma, fué alcanzada por un becerro, resultando con una grave herida en una nalga.

Se distinguieron derribando, los buenos garrochistas Sres. Marqués de Villamarta, D. Mariano Sánchez Romate y Francisco Arjona Reyes.

Los asistentes fueron espléndidamente obsequiados, haciendo votos porque la ganadería del señor Orozco ocupe el lugar que le corresponde, por los sacrificios que se impone tan buen aficionado, que no escasea nada de lo que es necesario para obtener satisfactorio resultado.

GINNASTICA

En la capital gaditana el inteligente profesor oficial del Instituto, D. Gabino G. Barona, ha establecido una clase particular de gimnasia higiénica, médica y ortopédica para todas aquellas personas que por su edad ó su posición no les fuera posible acudir al referido Instituto.

°°

La nueva Junta directiva de la sociedad ginnástica de Irún *Blyak Bat* ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Leoncio Esteban; vicepresidente,

D. Manuel Pedrós; secretario, D. Rafael Sassot; tesorero, D. Juan Morgado; vocales, D. José María Berástegui, D. Salvador Echeandia y D. Eustaquio Gal.

Para la Comisión técnica: han sido designados D. Lucio Valverde y D. José Oteiza.

°°

El acreditado gimnasio médico establecido en Zagoza y que hasta la fecha ha estado bajo la dirección del distinguido profesor de aquel Instituto don Eugenio Fernández, ha pasado á ser propiedad del conocido profesor práctico de dicha capital D. Jesús Hernández, quien seguramente continuará la brillante campaña emprendida por su antecesor.

PELOTARISMO

Un poco aburrida comienza la diversión en el presente año á juzgar por las muestras, y de ello sólo puede ser responsable la empresa de Euskal-Jai, pues en lo que se refiere á la presente quincena, casi á diario alternan jugadores en los partidos que ni siquiera merecen la calificación de segunda, y claro que con estos elementos no se pueden esperar cosas buenas.

Por fin parece que Baltasar salió de su apoteosis y ya el día 13 nos proporcionó una combinación que hizo que los aficionados invadieran el frontón en tan gran número, como no se había visto desde hace algún tiempo.

El cartel tenía atractivos, pues los nombres de Belouqui, Tandilero, Machín y Urbietta representan mucho en el presente momento histórico. Y como el partido jugado por estos notables pelotaris, ha sido lo único saliente de la quincena, de éste nos ocuparemos solamente, aunque no con la extensión que deseáramos.

El maestro Román que parece ha recobrado sus decaídas fuerzas, no desmintió el juicio que de él tiene el público, y jugó muy bien en los saques, colocando en el peloteo con su habilidad acostumbrada.

Tandil muy seguro en los restos y en los rebotes demostrando que no tiene rival.

Urbietta y Machín, que fueron los vencidos, se desconcertaron en las dos últimas decenas al ver el soberbio juego que hacían sus contrarios, y claro es que algo influye la fuerza moral, cuando se cree en la superioridad del enemigo.

De todos modos los cuatro merecen un aplauso; pues cumplieron como buenos, tanto que el público salió muy complacido del frontón, deseando se organicen á menudo partidos de esta índole.

°°

A consecuencia del fuerte temporal que ha reinado en Gijón, se vino al suelo la pared del frontón Vista Alegre, de dicha villa asturiana.

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón EUSKAL-JAI, de Madrid, desde el día 1.º hasta el 15 de enero de 1895.

PARTIDOS						QUINIELAS	
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON PRIMERAS Y placé.	GANARON SEGUNDAS Y placé.
1	Machín y Urbietta.	50	Muchacho y Tandilero.	45	A sacar 1.ª del 7 ¹ / ₃ , 2.ª del 7.	Eguibar.	Arana.
2	Amoroto y Eguibar.	50	Lasarte y Lasa	48		Eguibar.	
3	Arana y Lasa.	50	Salazar y Aguirre.	29	A sacar de los 7 ¹ / ₃ cuadros.	Arana.	Eguibar.
4	Labaca y Urbietta (menor).	50	Barcaíztegui y Aguirre.. . . .	37		Labaca.	Labaca.
5	Salazar y Eguibar.	50	Lasarte y Lasa	42	Los 1.ª del 7 ¹ / ₃ , 2.ª del 7.	Labaca.	
6	Muchacho y Lasa.	50	EliceGUI y Eguibar.	40		Machín (menor).	Labaca.
7	Labaca y Machín (menor).	50	Barcaíztegui y Urbietta (m.).	43		Amoroto.	Machín (menor).
8	Arana y Aguirre.. . . .	50	Amoroto y Lasa.	38		Labaca.	Aguirre.
9	Lasarte y Urbietta (menor).	50	Salazar y Aguirre.	47	A sacar de los 7 ¹ / ₃ cuadros.	Barcaíztegui.	Machín (menor).
10	Muchacho y Lasa.	50	EliceGUI y Eguibar.	38		Labaca.	Eguibar.
11	Arana y Machín (menor).. . . .	50	Amoroto y Urbietta (menor).	49		Machín (menor).	Aguirre.
12	Arana y Eguibar	50	Lasarte é Iturrioz.	44		Lasarte.	
13	Beloqui y Tandilero.	50	Machín y Urbietta.	44		Aguirre (placé).	Portal (menor).
14	Amoroto y Eguibar.	50	Lasarte y Aguirre.	19		Amoroto.	Amoroto (placé).
15	Salazar y El Francés.	50	Amoroto é Iturrioz.	45	Los 1.ª del 7 ¹ / ₃ , 2.ª del 7.	Machín m. (placé).	El Francés.
						Aguirre.	Portal (placé).
						Amoroto (placé).	



LA VENUS DE MILO



1.—¿Conque llegó la hora del trabajo?
—Sí; de hoy no pasa.

DIBUJOS DE ROJAS



2.—Este es el bloque del que ha de salir una reproducción exacta de la Venus de Milo.



3.—Con tu permiso voy á quitarme estos engorros. El trabajo requiere poca ropa.



4.—No me cabe en la cabeza cómo de este peñasco ha de salir una Venus.



5.—Ea, ya está un hombre dispuesto. Manos á la obra.



6.—Caramba; apostaría que se ha dormido.



7.—En efecto. ¿Sí? Pues espérate un momento.

(Concluirá en el número próximo.)

<p>VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK</p> <p>Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores)</p> <p>PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias.</p>	<p>VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD</p> <p>Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.</p> <p>NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exijase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.</p> <p>DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES</p> <p>PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.</p>	<p>PUREZA DEL CUTIS en París</p> <p>— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —</p> <p>LA LECHE ANTEFÉLICA</p> <p>pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPILLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES</p> <p>Pone y conserva el cutis limpio y terso</p> <p>CLANDES et C^{ie} 35 St-Denis, 16</p>
---	---	--

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto
por **Ch. Fay**, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

SOCIEDAD DE TIRO DE PICHÓN DE MADRID

PÁJAROS												
Tirada del día 18 de diciembre de 1894.												
1.ª Poule: 3 pichones.												
(Cada uno á su distancia.)												
Sr. Longoria (D. Manuel).....	0	0										
» Avial (D. Alejandro).....	0	0	1									
» Hurtado (D. Juan).....	1	0	2									
» Luque (D. Federico).....	1	2	3									
» Urcola (D. Félix).....	0	0	0									
» Torán (D. Leoncio).....	1	2	0									
2.ª Poule: 5 pichones.												
(Cada uno á su distancia.)												
Sr. Longoria.....	1	0	2	0								
» Avial.....	0	1	2	3								
» Hurtado.....	1	2	0	0								
» Luque.....	1	2	3	4	5							
» Urcola.....	1	0	2									
» Torán.....	0	1	0									
» Marqués de Taracena.....	1	2	0									
» San Miguel (D. Justo).....	0	0										
3.ª Poule: 5 pichones.												
(Reglamentaria á 25 metros.)												
Sr. Longoria.....	0	0	1	2	3	4	5	0				
» Avial.....	1	0	0	2	3	0	0					
» Hurtado.....	0	1	0	2	0	0						
» Luque.....	0	1	0	2	3	4	5	0				
» Urcola.....	0	0	1	2	3	4	5	0				
» Torán.....	0	0	1	2	3	4	5	0				
» Marqués de Taracena.....	0	0	1	2	3	4	5	0				
» San Miguel.....	1	0	2	0	3	0						
4.ª Pina: 5 pichones.												
Sr. Longoria.....	1	2	0	3	4							
» Avial.....	0	1	0									
» Hurtado.....	1	2	0	3	0							
» Luque.....	0	1	0									
» Urcola.....	1	2	3	4	5							
» Torán.....	1	2	3	0								
» Marqués de Taracena.....	1	0	0									
» San Miguel.....	0	1	2	0								
» Luque (D. Mariano).....	0	1	0									
» Urzáiz (D. Isidoro).....	0	1	2	0								
5.ª Poule: Shooting-out.												
Sr. Longoria.....	0											
» Avial.....	1	0										
» Hurtado.....	1	0										
» Luque.....	0											
» Urcola.....	0											
» Torán.....	1	2										
» Marqués de Taracena.....	0											
» San Miguel.....	0											
» Luque (D. M.).....	0											
» Urzáiz.....	1											

PÁJAROS												
Tirada ordinaria del día 22 de diciembre de 1894.												
1.ª Poule: 5 pichones.												
Sr. Longoria.....	1	2	3	4	5							
» Hurtado.....	1	2	0									
» Avial.....	0	1	2									
» Luque (D. F.).....	1	0	2									
» Urcola (D. F.).....	1	0	0									
» San Miguel.....	1	0	2									
2.ª Poule: 5 pichones.												
Sr. Longoria.....	1	2	0	3								
» Hurtado.....	0	0										
» Avial.....	1	0	0									
» Luque (D. F.).....	1	2	3	4	5							
» Urcola (D. F.).....	1	0	2									
» San Miguel.....	0	1	2									
» Torán.....	1	2	0									
3.ª Poule: Carambolas.												
Sr. Longoria.....	0	0										
» Hurtado.....	1	0										
» Avial.....	0	0										
» Luque (D. F.).....	1	1										
» Urcola (D. F.).....	1	0										
» San Miguel.....	0	0										
» San Juanena (D. Francisco).....	1	0										
4.ª Poule: 7 pichones.												
(Reglamentaria 27 metros.)												
Sr. Avial.....	0	0	0									
» Luque (D. F.).....	0	0	1									
» Urcola (D. F.).....	1	2	3	4	5							
» San Miguel.....	0	0	1									
» Torán.....	1	0	0									
» San Juanena.....	0	0										
5.ª Poule: 5 pichones.												
Sr. Avial.....	0	0	0	1								
» Luque (D. F. hijo).....	1	2	3	4	0	5	0					
» Urcola (D. F.).....	1	0	2	3	4	0						
» San Miguel.....	1	0	2	0								
» Torán.....	1	2	3	4	0	5	6					
» San Juanena.....	0	1	0									
6.ª Poule: Shooting-out.												
Sr. Avial.....	0											
» Luque (D. F.).....	1	0										
» Urcola (D. F.).....	1	2	3	4	5	0						
» San Miguel.....	0											
» Torán.....	1	2	3	4	5	6						
» San Juanena.....	1	2	0									

(Continuará).

ANTONIO COVARSÍ

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA

Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, ingleses, belgas y norte-americanos.

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

Especialidad en cartuchos de casa infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central, á tres pesetas el ciento

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

✱ BADAJOZ ✱

OBRA NUEVA

EL HOMBRE DELINCUENTE

POR

CÉSAR LOMBRÓS

Traducido de la cuarta edición italiana, comentado y ampliado con estudios de antropología criminal, constituyendo un tomo con el título de **El delincuente español**, por

DON RAFAEL SALILLAS

La obra formará tres abultados tomos en 4.º mayor, ilustrados con retratos de criminales españoles y extranjeros, escenas de la vida penal, cuadros de las sociedades delincuentes, mapas, muestras de la industria en los delincuentes, tablas gráficas, tatuajes, etc., etc.—Se suscribe en todas las librerías y en casa del editor, *Ricardo Fé*, Olmo, 4, Madrid.

LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

DE

JUAN ANTONIO FÉ

Sierpes, 91 - Sevilla - Sierpes, 91

Centro general de suscripciones.
Representación de la Agencia Fabra,
Grandes surtidos en obras de Medicina, Derecho, Literatura, etc.

Especialidad en devocionarios.

Agente de la CRÓNICA DEL SPORT

FOTOGRAFÍA

COMPANY

Visitación, 1 y Fuencarral, 29

— MADRID —

AGENCIA PERIODISTICA VELOZ

DE

REIG & MORAL

Correspondencias, telegramas, revistas de sport, teatrales, comerciales y de bolsa; artículos científicos, históricos, literarios y económicos; novelitas, anuncios; preciosa colección de clichés reproduciendo monumentos, retratos de hombres célebres, pelotaris, etc.; efemérides, viajes ilustrados y cuanto se relacione con el periodismo.—Todo á precios ventajosísimos. Pidanse detalles á la Dirección,

MONTJUICH DEL OBISPO, 4, 2.º

BARCELONA

El Pelotari

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

Esta revista, única de su clase en España, se propone desde el próximo mes de febrero, introducir varias reformas que hagan más interesante su lectura.

Además insertará retratos de los principales pelotaris y otros grabados, publicando, además, amenas correspondencias de todos los puntos donde se cultiva el sport vasco.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid.

Provincias.

Trimestre..... Ptas. 1,50 Trimestre..... Ptas. 2,00
Semestre..... 3 Semestre..... 4
Año..... 6 Año..... 8

Extranjero y Ultramar.—Semestre, 8 pesetas; año, 15.
Número suelto, 15 céntimos.

Idem atrasado, 20.

Redacción y Administración, Olmo, 4, Madrid.

LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

DE

FERNANDO FÉ

Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid.

Libros de todas clases y en todos los idiomas.—Suscripciones á todos los periódicos y revistas.

Remesas á provincias, Ultramar y Extranjero.

CORRESPONSALES EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO

PÍDANSE CATÁLOGOS

Sociedades velocipédicas existentes en España

Sociedad de Velocipedistas y Velo-Excursionistas y Club Velocipédico de Madrid.
Club de Velocipedistas de Alicante.
Sociedad de Velocipedistas de Avilés.
Sociedad de Velocipedistas de Badajoz.
Sociedad de Velocipedistas de Barbastro.
Sociedad de Velocipedistas, Fomento del Sport Velocipédico y Club Velocipédico de Barcelona.
Velo-Club de Benicarló.
Club de Velocipedistas y Velo-Club de Bilbao.
Sociedad de Velocipedistas de Burgos.
Sociedad de Cádiz.
Club de Velocipedistas de Cartagena.
Club de Velocipedistas de Castellón.
Velo-Club de Córdoba.
Sporting-Club de la Coruña.
Club de Velocipedistas del Ferrol.
Sport Figuerense de Figueras.
Sociedad de Velocipedistas de Gijón.
Club Velocipedista de Haro.
Club Velocipedista Oscense, de Huesca.
Club Velocipedista de Lérida.
Sociedad de Velocipedistas de Logroño.
Sociedad de Velocipedistas de Málaga.
Sociedad del Velodromo de Mataró.
Sociedad de Velocipedistas de Murcia.
Velo-Club Olotense de Olot.
Sociedad de Velocipedistas de Oviedo.
Sociedad Velocipedista Palentina, de Palencia.
Velo-Club Pamplonés.
Club de Velocipedistas de Reus.
Sociedad de Velocipedistas de Sabadell.
Sociedad Velocipedista Salmantina de Salamanca.
Sociedad de Velocipedistas de Sanlúcar de Barrameda.
Velo-Club Donostiarra de San Sebastián.
Club de Velocipedistas de Santander.
Club de Velocipedistas de Santiago.
Velo-Club de Sevilla.
Club de Velocipedistas de Tarragona.
Club de Velocipedistas de Tarrasa.
Club Ciclista Valenciano.
Sociedad Velocipedista de Valladolid.
Velo-ClubVicense, y Sociedad de Velocipedistas deVigo.
Club Velocipedista de Villafranca.
Club Velocipedista Villanovés de Villanueva y Geltrú.
Velo-Club de Vitoria.
Club de Velocipedistas de Zaragoza.

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRADA Y PLANTA BAJA

(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)

MADRID

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

El Casino de Cazadores de Valencia ha nombrado las siguientes comisiones para el presente año:

Comisión de Tiro.—Presidente, D. Vicente Gerique; vice, D. Antonio Bonell; secretario, D. José Guallar; vocal primero, D. Pascual Carruana; idem segundo, D. José María Fúster; id. tercero, D. Francisco Marco; id. cuarto, D. Vicente Matutano.

Comisión de Biblioteca.—Presidente, D. Filiberto Balbastre; secretario, D. Miguel Durán; vocal, D. Enrique Gómez.

Comisión de Recreos.—Presidente, D. Salvador Prósper; vice, D. Isidro Llorca; secretario, D. Gregorio Escorza; vocal, D. Francisco Marco.

Comisión de Ornato.—Presidente, D. José María Cansans; vice, D. Mariano Vergada; secretario, D. Enrique Fourrat; vocal, D. Ricardo Villarroya.

La sociedad de Fomento de la Cría caballar de España ha nombrado para el bienio de 95-96, la siguiente Junta Directiva:

Presidente, Sr. Marqués de Alcañices.—**Vicepresidente**, señor Marqués de la Mina.—**Contador**, Sr. Conde de Peña Ramiro.—**Secretario**, Sr. Vizconde de Irueste.—**Tesorero**, Sr. Marqués de Larios.

Vocales: Sr. Conde de Vilana, Sr. Conde de Mejorada, señor Duque de Prim, Sr. Duque de Gor, Sr. D. García de Porres, Sr. Conde de Torre Arias.

PABLO MANTEGAZZA

EL ARTE DE ELEGIR MUJER

VERSIÓN CASTELLANA DE

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN

Ilustraciones de PIGOLO

Esta importante obra que hemos empezado á publicar en la *Crónica del Sport*, en obsequio á nuestros suscriptores, se pondrá á la venta, una vez concluida, formando un lujoso y elegante volumen.

Los señores librerías y correspondientes pueden desde luego hacer los pedidos á la Administración de esta Revista.

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Exito

No mas

FUEGO

No mas

Peladuras



Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras, Esparvanos, Sobrehuesos, Torceduras, etc., etc. Revulsivo y resolutive inmejorable en las glandulas y males de garganta.

En la MESTIVIER y C^{ia}, 275, calle St-Honoré, París y en todas las Farmacias.

ECOS DE SPORT

El comité internacional de Baden ha publicado las condiciones del Jubileo de 1896 y del Premio de Iffezheim de 1897.

El Jubileo se llamará Gran Premio de Baden y será de 100.000 francos; 80.000 al primero, 12.500 al segundo, 5.000 al tercero y 2.500 al cuarto.

El Premio de Iffezheim será para potros y potrancas de tres años; 50.000 francos al primero, 6.250 al segundo, 3.750 al tercero y 2.500 al cuarto.

Además se acordarán primas á los criadores de los caballos que ocupen los tres primeros puestos, agregándose un objeto de arte cuando el propietario del ganador sea también su criador.

Se exigirán 120 inscripciones para el Gran Premio y 150 para el Premio de Iffezheim.

Caso de no alcanzar estas cifras, el Comité se reserva el derecho de reducir los premios de ambas pruebas.

El jockey norteamericano Henry Griffin, percibirá este año el sueldo más alto que jamás se haya pagado á un corredor. Como tiene derecho de montar también caballos que no pertenezcan al *stud* para el cual está contratado, su entrada anual no bajará de 25.000 pesos oro.

Sólo cuenta 18 años.

Ha firmado contrato con el Sr. Shields.

RON QUINA «ARIAS»

Marca **TORRE DEL ORO**

ARIAS Y C.^{ia}—SEVILLA

Los inteligentes han llamado á esta inmejorable é insustituible preparación **La higiene del tocador**. Ninguna de las muchas aguas de quina ó quinina que se encuentran en el comercio sufre victoriosamente la comparación con el **Ron quina Arias**.

Su transparencia, color hermoso y agradable olor, le dan la preeminencia sobre sus similares por el esmero de su elaboración y preparación.

Todas las materias que entran en esta composición son altamente higiénicas y saludables, cosa que no pueden afirmar la mayor parte de los inventores de preparados para rejuvenecer el cabello y limpiar la cabeza.

El **Ron quina Arias** es el antiparasitario por excelencia. Hace desaparecer de la cabeza y demás partes del organismo dotadas de cabello ó pelo toda clase de parásitos y pediculos, así como destruye rápidamente y sin el más pequeño inconveniente ni dolor la *caspa*, causa principal de la caída prematura del cabello.

2,50 pesetas frasco.

De venta en las principales perfumerías y droguerías de Madrid.

Ha sido vendido en 5.000 pesetas, como semental, al Gobierno francés el caballo *Profesor*, que era propiedad del conocido *sportsman* D. Fernando Schott, Presidente del *Civilian Racing Club* de Gibraltar.

En Burgos se ha desarrollado tanto la afición al sport velocipédico, que el Club existente en dicha ciudad, cuenta ya con más de cien socios que se han inscripto de poco tiempo á esta parte.

La Sociedad parisién el *Omnium*, ha decidido la construcción de una pista de 400 metros, cuyo piso será de cemento. El velodromo estará situado en las inmediaciones del Bosque de Bolonia.

En Roma van á llevarse á cabo las obras para un magnífico velodromo que se llamará *Il Ciclodromo mondiale Roma*.

La pista será de cemento y tendrá un desarrollo de 500 metros, 10 de ancho en la línea de llegada y 8 en la opuesta; las tribunas serán de piedra y ladrillo. Un gran espacio de terreno será destinado para la construcción de cuartos para corredores y restaurant.

La luz eléctrica será instalada en el velodromo para poder celebrar carreras de noche.

Todo el velodromo ocupará una superficie de 40.000 metros cuadrados.

En el *Madison Square Garden*, de New York, se ha verificado una exposición velocipédica de todos los fabricantes de la República; pero sin que haya revestido grandes atractivos, pues en dicha exposición no se ha presentado ningún nuevo modelo que admirar.

Los norteamericanos aficionados al *skating*, merced á las nevadas que han caído en aquel país, han tenido ocasión de dar grandes paseos en trineos y patinar en los lagos y parques, entregándose á su afición favorita. El bello sexo ha tomado no pequeña parte en este bonito sport, proporcionando ocasión á las elegantes para lucir magníficos abrigos de pieles rusas, rindiendo así culto á las exigencias de la moda.

M. Cannon figuraba últimamente á la cabeza de los jockeys ganadores en Inglaterra, contando con 151 victorias; T. Loates, 149; Finlay, 88; J. Loates, 87 y Bradford, 81.

VINOS FINOS DE LA RIOJA

Clase corriente arroba (16 litros)..... 10 pesetas.

Barriles de 50 litros, sin casco..... 28 "

Clase selecta. Cosecha del Excmo. señor

Marqués de Terán, en barriles de 50

litros..... 38 "

Rioja Medoc. Cosecha del Excmo. señor

Conde de Cirat y Villafraneza, en

barriles de 50 litros..... 36 "

Embotellados á pesetas 1,50 botella:

RIOJA - PALOMAR - UGALDE - POBES

Los pedidos en Madrid á J. M. ZUAZO

14 - PUEBLA - 14

Porteria.